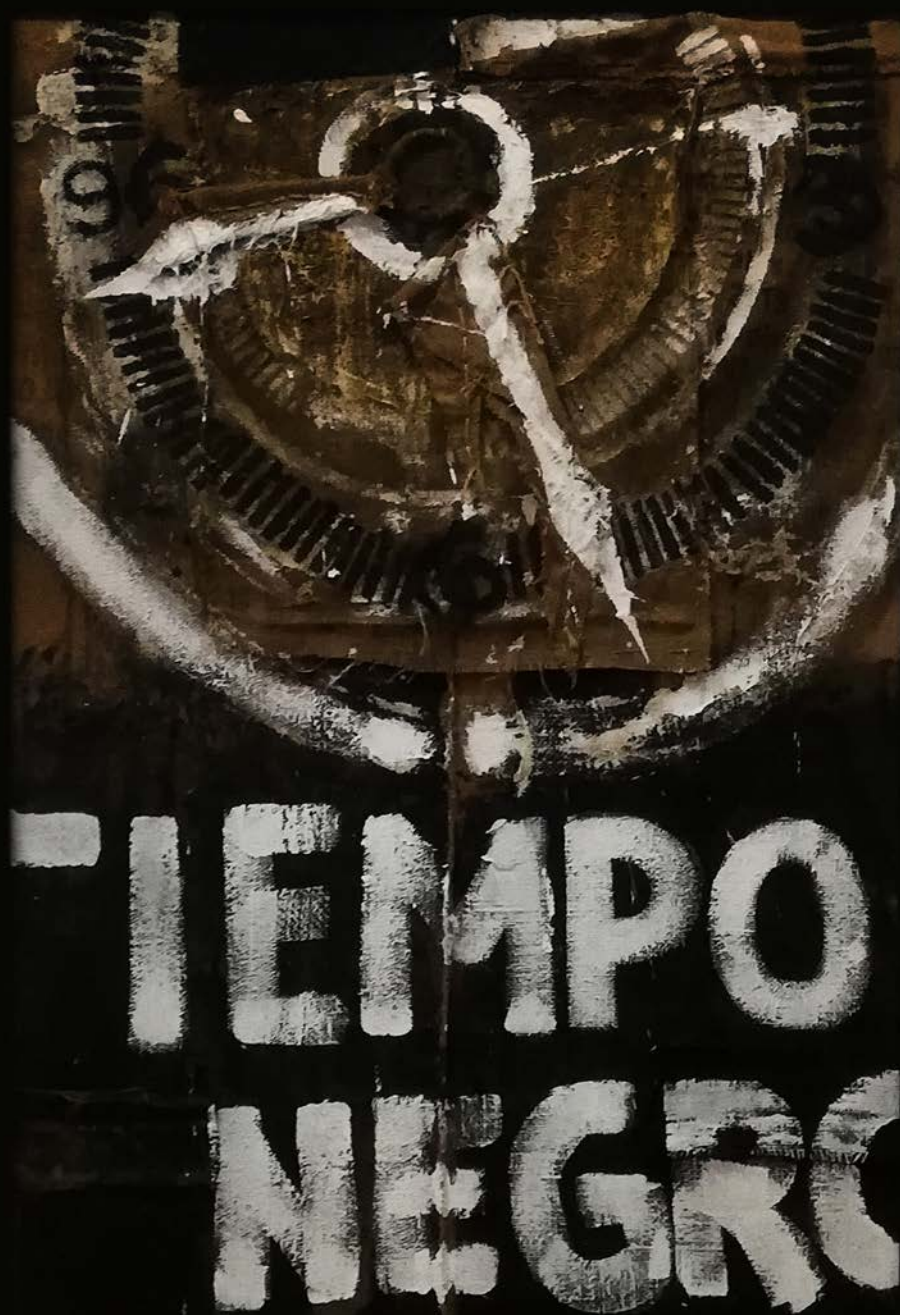


*La TB*

# HEMIE

No. 103

REVISTA DE LA ALIANZA FRANCESA DE CUBA / ENERO-ABRIL 2024





*la Bohème*  
**HEMÉ**

publicación cuatrimestral de la Alianza Francesa de Cuba  
nueva época  
Vol. 103/2024

**Portada** "Tiempo negro"  
©Maden Morgan

**Dirección:** Alexandre GUILLOCHON

**Jefe de Redacción:** Noel BONILLA-CHONGO

**Diseño:** Alfrodiago.

**Equipo ejecutivo:** Marie Hélène MIESZKIN; Baptiste PHILIPPON; Elio JIMÉNEZ QUEIRO;  
Fernando CRUZ SALINAS

**Consejo de administración:** Eduardo TORRES-CUEVAS (presidente); Sr. Embajador Laurent  
Burin DES ROZIERES; Graziella POGOLOTTI; Nancy MOREJÓN; Miguel BARNET; Raúl PAZ;  
Senel PAZ; Lissette SÁNCHEZ

**la Bohème**, la publicación de la Alianza Francesa de Cuba  
Paseo del Prado no. 212 esquina Trocadero, Centro Habana, Cuba  
Teléfono +5378642411 ext. 113, e-mail: direccioncultural.afc@gmail.com

**Contraportada:** Proyecto expositivo de Adolfo Izquierdo Mesa (abril, 2024 en nuestra galería  
del Palacio de Prado).

**la Bohème**, aparece cada cuatro meses. No se devuelven originales no solicitados. Cada  
trabajo expresa la opinión de su autor. Permitida la reproducción indicando la fuente.



## PÓRTICO PARA UNA NUEVA ÉPOCA

Con este volumen 103/2024, **La Bohème** inicia una nueva época; comienza a entrecruzar los territorios que unen el universo de la lengua francesa y de las prácticas artísticas y culturales que se generan desde, para y por la Alianza Francesa en Cuba, nuestra casa mayor.

La Alianza Francesa de Cuba es parte integral de una extensa red de más de ochocientos establecimientos distribuidos en ciento treinta y seis países de los cinco continentes, considerada como una de las ONG cultural con mayor presencia a nivel mundial. En Cuba, la primera Alianza Francesa fue establecida en 1883, coincidiendo con la fundación de la Alianza Francesa en París, aunque su reconocimiento oficial tuvo lugar en 1951. En 2021, celebró su 70 aniversario.

Al igual que sus homólogas en todo el mundo, la Alianza Francesa de Cuba enfoca sus misiones en la enseñanza y difusión del idioma francés, acompañando cada año a más de 5000 adultos y jóvenes en sus cuatro sedes en la isla, interesados en las oportunidades que ofrece el francés. Espacio cultural y artístico, la Alianza Francesa es un lugar vibrante de convivencia y encuentro, profundamente arraigado en la cultura cubana. Actúa como un foro abierto que acoge la diversidad de pensamiento y la creación contemporánea, promoviendo el diálogo artístico franco-cubano y contribuyendo al surgimiento de nuevos talentos cubanos. En un mundo marcado por crecientes antagonismos, las misiones de la Alianza Francesa adquieren una relevancia mayor, destacándose como faros de cooperación y entendimiento.

Y con esa dinámica, la nueva época de **La Bohème** se pone en circulación dentro de la agenda del Mes de la Francofonía 2024. Momento oportuno para

establecer nuevos vínculos al tiempo que se renuevan lazos anteriores; fecha ideal, pues en su simbolismo amasamos deseos y esperanzas para tornar más cooperativo y solidario nuestro presente alrededor del mundo francófono y más.

En las páginas que siguen, encontrarán la producción de conocimiento de nuestros estudiantes, docentes, colaboradores e invitados especiales; las referencias y devoluciones de la extensa actividad artística y cultural que ocurren en nuestros espacios: literatura, cine, exposiciones, danza; al igual que la enseñanza de la lengua francesa y sus campos derivados, las convocatorias y primicias.

Así seguirá siendo en lo adelante, la nueva época de **La Bohème** procura recuperar a los habituales lectores de siempre y a tantos nuevos por venir. Al tiempo, revivimos el compromiso con la calidad editorial y de diseño ante el público lector cubano y foráneo, proponiéndoles una publicación dinámica y en diálogo con el día a día de nuestra gestión formativa y cultural.

Asimismo, **La Bohème** trazará un puente entre las mejores experiencias de su pasado y atenderá esos caminos certeros que configuran su actualidad armada desde las mejores cualidades que acogerán sus páginas.

¡Que vuelvan a crecer los lectores y seguidores de **La Bohème**!

Alexandre GUILLOCHON  
Director General  
Alianza Francesa de Cuba

*La cultura es la memoria del pueblo, la conciencia colectiva de la continuidad histórica, el modo de pensar y de vivir...*

Milan Kundera (1929-2023)  
Novelista y ensayista checo naturalizado francés



# 1 DOSSIER FRANCOFONÍA

---

**Marzo & Francofonía 2024 en Cuba, detalles de su agenda** 8

**Un château para la lengua como territorio** 14

# 2 DÍMELO EN FRANÇAIS

---

**El interés de certificar su nivel de competencia en lengua francesa** (por Marie Hélène MIESZKIN) 21

**Moldeando la arcilla** (por Leysa BUIDES SECADA) 23

**Breves anotaciones para intentar describir una historia de amor** (por Jesús David CURBELO) 24

**Ballet (en) francés: actos de transferencias, lenguaje universal** (por Noel BONILLA-CHONGO) 32

---

## ART ET CULTURE

---

# 3 LITERATURA

---

**32e Feria Internacional del Libro de La Habana: la Alianza Francesa de Cuba, lecturas y escrituras para posicionar un pensamiento** 41

**Bailarín / Danseur como imagen de todo lo posible** 43

**La profunda Habana de los barrios** (por Nancy MOREJÓN) 49

# 4 CINE

---

**24 Festival de Cine Francés en Cuba** (por Luciano CASTILLO) 57

**Christophe Barratier: El cine nos mantiene jóvenes** (por Adalys PÉREZ SUÁREZ) 61

**Le cinéma est mort, ¡vive le cinéma!** (por Joel DEL RÍO) 64

**Cinéma étoilé : À la chaleur des années froides** 68

# 5 EXPO

---

**Del piso no pasa o el ensueño de la íntima inmensidad** 71

**Del piso no pasa** (por Melissa REY GONZÁLEZ) 75

**Yimboró: textura de manos que quieren ver y ojos que quieren tocar** 76

**Yimboró: un tambor para Maden Morgan** (por Yamilé TABIO) 81

**Espacio Interior** 82

# 6 DANSE

---

**Danse en Fórum, nuevo espacio para la danza.** 85

# 7 + PLUS

---

90



**LA HABANA  
SANTIAGO DE CUBA**

## **MARZO & FRANCOFONÍA 2024 EN CUBA, DETALLES DE SU AGENDA**

*“La Francofonía, es ese humanismo integral que se va tejiendo alrededor del mundo”.*

Leopold Sedar Senghor

Para el intelectual y estadista senegalés Leopold Sedar Senghor todo estaba claro, se trataba de advertir que las palabras no eran suficientes, en correspondencia, se requería de hechos. Actos de unificación, de mixturas y unidad ante la fragmentación. Aunque de forma paradójica, será el mismo proceso de descolonización africana y asiática quien posibilita que la francofonía se convierta en una nueva realidad. Hecho que se sitúa en un más allá de la adopción del francés como lengua oficial, al lado de lenguas originarias de aquellos pueblos que venían de ganar su libertad. Es así como la francofonía se devela como pórtico abierto al diálogo entre distintas culturas y modos de vivir.

En 1969, en la Conferencia de Niamey, en Níger, se reúnen los presidentes Leopold Sédar Senghor, de Senegal; Hamani Diori, de Níger; Habib Bourguiba, de Túnez, Norodom Sihanouk, de Camboya y André Malraux, en aquel entonces ministro de cultura francés. La idea de crear una comunidad internacional basada sobre la lengua se volvía realidad, dando lugar en 1970 a la creación de la Agencia de Cooperación Cultural y Técnica.

Aunque se registra que la primera vez que se habló de francofonía fue al final de siglo XIX en los escritos de Onésime Reclus. Geógrafo francés, gran defensor del imperio colonial de Francia; para él, la francofonía representa la mejor apuesta del país galo en el juego de las fuerzas que se pelean el mundo en ese momento y en el cual el factor lingüístico es esencial. Reclus se interesó al proceso colonial y acuñó el concepto de francofonía

para designar las regiones del mundo en las cuales se había arraigado el francés como lengua.

Ahora, desde el entendimiento de la francofonía como metáfora cultural, como deriva del árbol cuya raíz originaria es la lengua francesa, ella emerge cual cúmulo de identidades con valores tan propios que pueden estar encontrados (derechos humanos contra saberes tradicionales). En ese sentido, llama la atención cómo el concepto humanista asociado a la francofonía busca desbordar sus frisos lingüísticos y políticos, para devenir modulación de valores universales y expresión de las muchas identidades socioculturales de los grupos que la componen.



Hoy por hoy, cuando la lengua es una realidad viva que cambia tras la experiencia colectiva de los grupos que la hablan y practican, la utilización de una misma lengua no significa en sí una similitud de identidades, mejor pensémosla como esa gran red abierta al diálogo y a los encuentros más diversos. Es así que la agenda cubana del mes de la Francofonía 2024, se muestra en la pluralidad de sus ofertas para públicos dirigidos y para todas y todos los públicos.

El diario del evento ha sido tejido en común entre las embajadas de varios países francófonos radicadas en Cuba y nuestras instituciones (Ministerio de Cultura, sus Consejos e Institutos; Oficina del Historiador de la Ciudad (OHC), varias de sus casas museos y centros culturales; la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana y el Instituto Superior de Relaciones de Relaciones Internacionales.

La Francofonía y los quehaceres que la asociación emprende, en tanto espacio de cooperación multilateral, persigue el fomento de la lengua francesa y la diversidad cultural y lingüística; el acompañamiento educativo, la formación, la enseñanza superior y la investigación. Y es a partir de estos ejes temáticos fundamentales que, la programación cultural y académica que se presenta en la edición de 2024, del 03 al 28 de marzo en La Habana y Santiago de Cuba, procura el fortalecimiento entre todas las partes organizativas y auspiciadoras asociadas.

**Marzo en Francofonía 2024**, en el contexto de la práctica del idioma francés y de la amplia programación artístico, cultural y académica que, desde la Alianza Francesa de Cuba, en sus sedes habanera y santiaguera, se torna un tejido de mundo tal como lo deseara Leopold Sedar Senghor. Al tiempo que observamos el principio de una visión esencialista del idioma francés que evoluciona de manera progresiva hacia una perspectiva variacionista de la lengua y su vectorización como práctica activa dentro del entramado cultural cubano, lo que la hace mucho más interesante en el contexto de la



enseñanza y el aprendizaje del francés, así como en la difusión artística del mundo francófono a lo largo de nuestra isla.

**Marzo en Francofonía 2024**, ofrecerá conciertos, conferencias, exposiciones, performances, debate de ideas, cabarets poéticos, encuentros y fórums temáticos. Urdimbre configurada a través de la generosa y comprometida cooperación cultural multilateral. La Habana dará la bienvenida a la cantautora y pianista suizo-nigeriana Afra Kane, quien tendrá a su cargo el concierto inaugural de la agenda 2024 desde la sala teatro del Museo Nacional de Bellas Artes; junto a ella, una pléyade de jóvenes y consagrados creadores musicales cubanos del Fondo de Arte Joven. El gestor cultural y alto funcionario francés Xavier North, delegado general por muchos años para la lengua francesa, presentará su trabajo de curaduría científica para la exposición permanente de la Ciudad Internacional de la Lengua Francesa en Villers-Cotterêts, abierta en 2023. Frédéric Dumond quien, en el terreno pluridisciplinar del arte contemporáneo como en el de la poesía, se vale de la antropología y la lingüística para cuestionar las relaciones entre el mundo y el lenguaje, propone performances,



Exposiciones Historieta Contemporánea de Quebec y Heroínas, en la Vitrina de Valonia

exhibiciones fotográficas y de serigrafías, recitales poéticos y talleres de creación de alfabetos, etc., nos acercará a lo más actualizado de su quehacer en Francia y otras latitudes. Viajará hasta Santiago de Cuba la extraordinaria muestra “Entre los géneros y los mundos, Enriqueta Favez”. Concursos de ilustraciones infantiles, muestras de historietas belgas y de Quebec, textos francófonos ejemplares, compartirán con creadoras y creadores cubanos, con todos los públicos.

De la convocatoria poética de Alex Pauside y sus invitados; de música de Eme Alfonso, de Mario Rivera o de los estudiantes de la ENA con sus colegas canadienses. De Fábrica de Arte a la Casa Víctor Hugo; del Centro Cultural Dulce María Loynaz a Vitrina de Valonia; del Museo Napoleónico a la Basílica de San Francisco de Asís; de los salones de la Alianza Francesa en el Palacio de Prado y sus casas en las calles J y G, del Vedado habanero, hasta la santiaguera Casa Dranguet, el mes de marzo 2024 se volverá centro anchuroso de confluencias para certificar que “la Francofonía, es ese humanismo integral que se va tejiendo alrededor del mundo”.



Actividades en la Mediateca de AFC



Alexandre Guillochon Director General de AFC, Sra. Anne Lemaistre Directora Regional de la UNESCO en Cuba y República Dominicana, Excmo. Sr. Laurent Burin des Roziers Embajador de Francia en Cuba

## UN CHÂTEAU PARA LA LENGUA COMO TERRITORIO

Diría Edouard Glissant que la lengua francesa existe *en présence de toutes les langues du monde* (“en presencia de todos los idiomas del mundo”), y con esta máxima, las variadas acciones culturales que ofrece el Mes de la Francofonía 2024 en La Habana y Santiago de Cuba, vienen apostando por hacer de la lengua un territorio hacia las buenas prácticas. Haceres en lo artístico, lo académico, lo cultural, siempre en alcance de los más diversos públicos.

Con la conferencia “Un castillo para la lengua francesa”, el alto funcionario galo Xavier North, delegado general para la lengua francesa de 2004 a 2014, presentó su trabajo de curaduría científica relacionado con la creación de la exposición permanente de la Ciudad Internacional de la Lengua Francesa en Viller-Cotterêts, inaugurada en 2023 a sesenta kilómetros al norte de París. En una suerte de *voyage* en tiempo y espacio, North deja advertir las herramientas atractivas para entender la travesía temporal de siglos que atraviesa la formación de gramáticas, vocabularios y modos de asumir la práctica cultural del lenguaje como vehículo identitario de los pueblos.

Por otra parte, el artista y escritor transdisciplinar Frédéric Dumond, nos acerca a su investigación alrededor del lenguaje como experiencia del otro, hecho que le permite desplegar su praxis creativa en instalaciones, performances, vídeos, libros, recitales poéticos, piezas sonoras, programación hipermedial, etc. En la muestra expositiva “La lengua como territorio”, emplazada en la galería del Palacio de Prado (sede de la Alianza Francesa de Cuba), Dumond hace que la escritura constitutiva de cada pieza se vuelva certeza y especulación, reafirmación y camino, fijación y libertad hacia lo aún no descubierto. En un cántico sensorial de lo que puede despertar el lenguaje como expresión de lo diverso, de lo escrito y lo ágrafo, de lo dicho y lo indecible, de lo oíble y lo insonoro.

En cada una de las piezas incorporadas a la muestra, el artista teje un relato de fe de vida, donde lo personal de sus convicciones e indagaciones lingüísticas, fonológicas, sónica-lexicales, desde los primeros años hasta los proyectos más recientes, no dejan de cuestionar. Interrogación del potencial literario de la realidad tal como se presentaba (contratos de seguros, televisión, radio, urbanidad, etc.), implica reivindicar el poder del lenguaje de quien actúa en una oportuna dimensión mágica y convocante. El quehacer de Dumond sobre una inteligencia de lo sensible, a través del lenguaje y su lógica, o al abordar la cuestión de las relaciones entre lo percibido y lo dicho o representado, es vehículo tangible de su compromiso con el ecosistema cultural idiomático de las gentes, de su hábitat y realidades.

En el campo del arte contemporáneo y en el de la poesía, Frédéric Dumond se vale de dispositivos de la antropología y de la lingüística para cuestionar las relaciones entre el mundo, los seres y el lenguaje. Su afán performático se vuelve plataforma narrante en primera persona para sustentar cuánta competencia hay en la investigación creativa para ser lente prismático de lo pluridisciplinar que aproxima al ser humano con sus tramas más raigales, como exponente tejido de múltiples lenguas y saberes.

“La lengua como territorio”, contiene en su cualidad matérica una diversidad de fuentes y recursos de expresión, cartulinas, fotografías, libros y videos, todas alrededor de la cuestión del lenguaje como formalización frágil de relaciones del ser humano con el mundo visible e invisible, memoria y articulación de cosmovisiones. sala donde están **“ontologías”**: serie de 25 dibujos digitales. Son caminos de sentidos, una geografía del proceso de creación del poema. Son senderos de



Conferencia de Xavier North en la sede Prado de la Alianza Francesa de Cuba



# LA LENGUA COMO TERRITORIO

FRÉDÉRIC  
DUMOND

escritura. Vinculadas al proyecto “glosolalia”, en su ser exploración poética y documental de todas las lenguas del mundo. La serie, suerte de espacios poéticos en turco, arawak, lingala, indoeuropeo, galo, burushaski, qikiktaaluq, etc.

**“erre, cosmografías”:** libro en dos ediciones, poemario de 71 poemas en 71 idiomas del mundo.

**“unventer”:** el leporello presenta un largo poema como reflexión sobre la situación entre las lenguas y la colonización, poema escrito como un eco a las fotos elegidas.

**“langmerlangper”:** obra sobre lo que quizá sea una de las primeras lenguas de la humanidad, unos signos grabados en un tronco de madero encontrado en una turbera de Suiza.

**“texte”:** poema-video.

**“moment saramaka”:** instalación video en saramaka, una de las lenguas de Guyana. Obra sobre la cuestión de la traducción, *moment saramaka* es el proceso durante el cual se crea el poema, entre las proyecciones del autor y la realidad de la lengua otra.

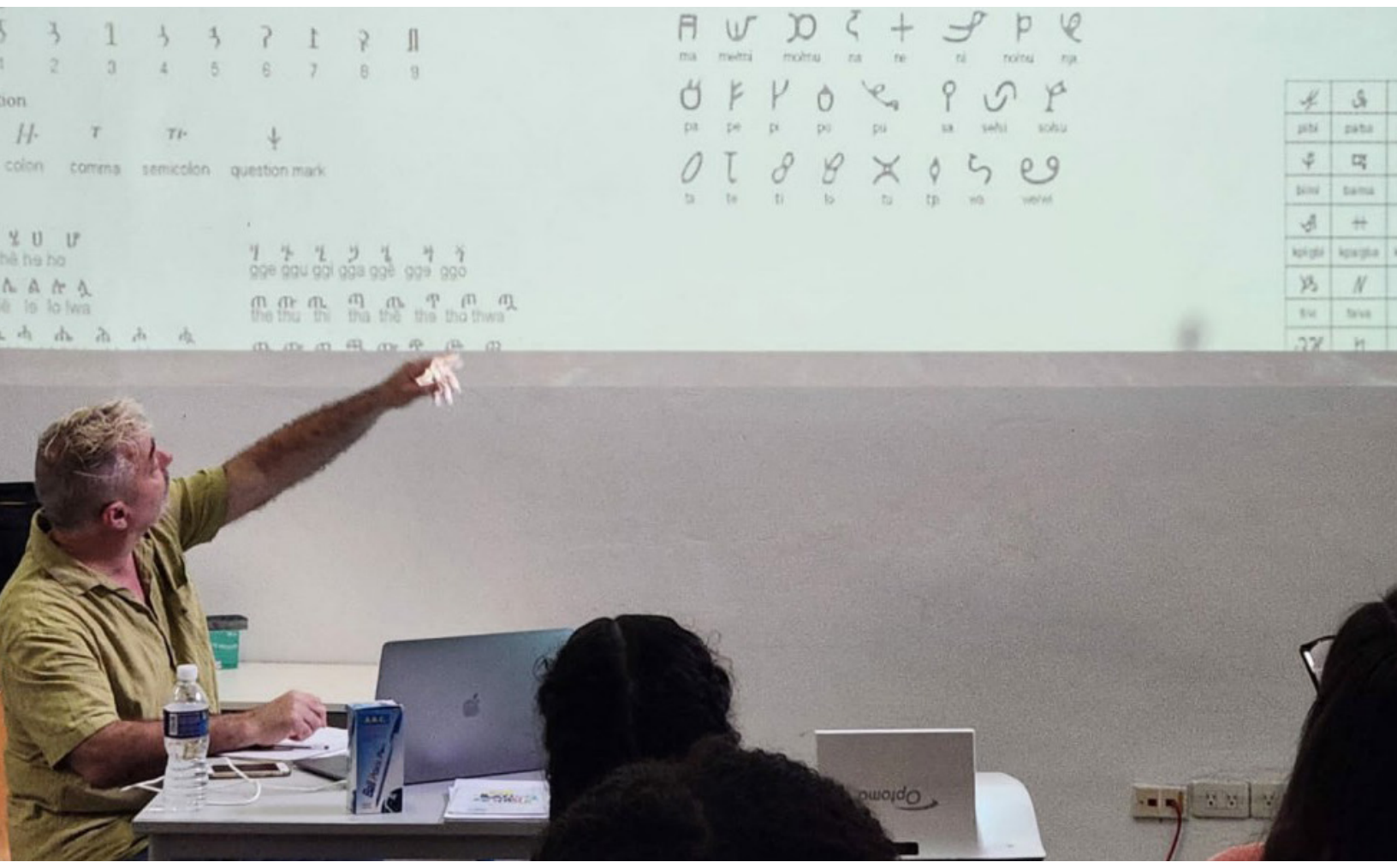
**“kjrr shdrr”:** libro y performance, que presenta una lengua desconocida del Cáucaso, se dice que fue descubierta por primera vez por un investigador soviético y, en la actualidad fue redescubierta por Dumond.

Estas piezas en su conjunción temática, propositiva y en devolución de las inmersiones hechas por el artista en sus vueltas al mundo, encarnan el tiempo y el espacio dedicados al sondeo y calado lingüístico (en cada lengua), el tiempo dedicado a la exploración y el tiempo dedicado a la escritura. Trazan algunos de los acontecimientos lingüísticos que conforman el proyecto mayor y autónomo: *glossolalie*. En él, la lengua como territorio, también se deja invadir/expandir por/hacia otros modos de existencia entre lo sonoro, lo visual, la instalativo, lo corporal e hipermedia. El artista francés no se contenta con emplazar sus piezas en muros, techos y suelos de las galerías,

# ᠠᠮᠤ ᠨᠠ ᠶ᠋ᠢ ᠨᠢ ᠶ᠋ᠢ ᠨᠠ ᠶ᠋ᠢ ᠨᠠ

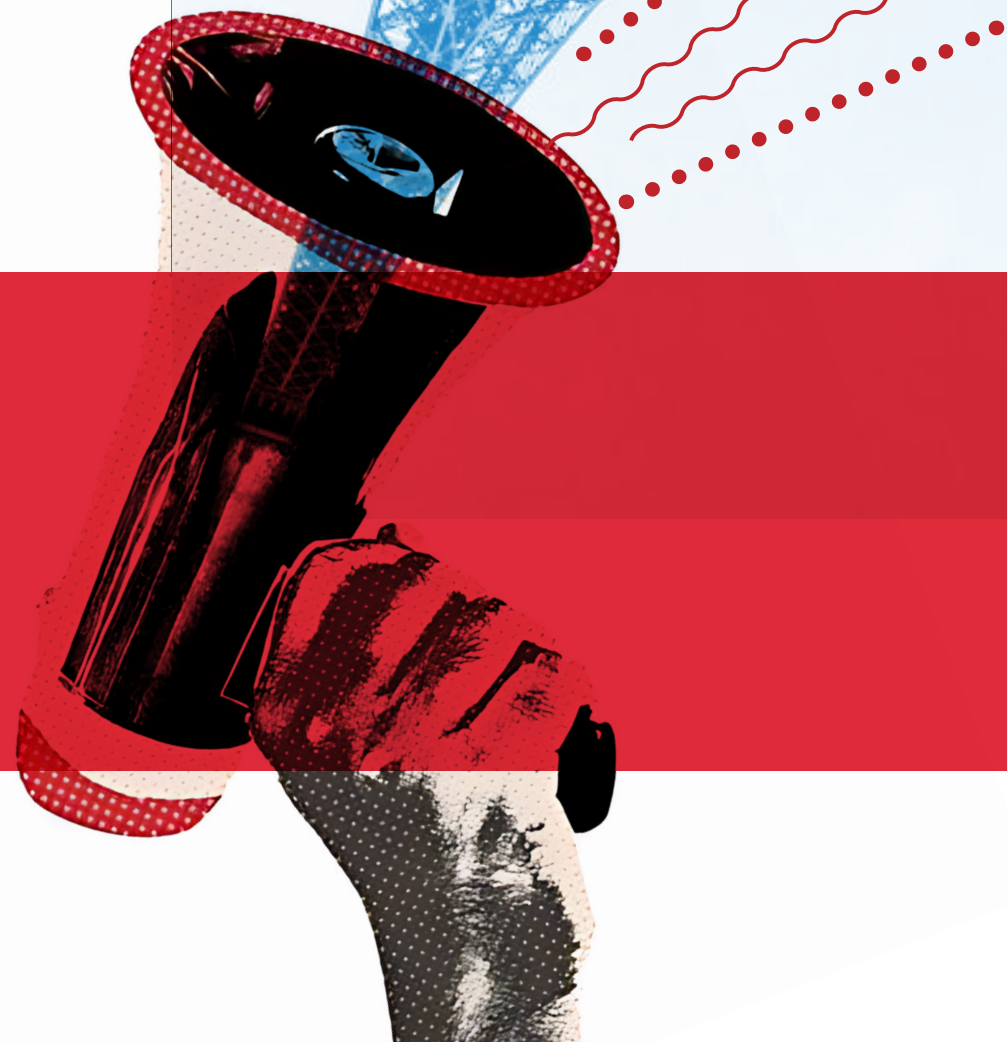
sino que expande su senti-pensar a la conferencia performática como inmensidad del querer saber, de la posibilidad de experimentar la fuerza de la diversidad de maneras de vivir el mundo y la poderosa presencia de la lengua en su territorio (el de su origen o el de la migración) ante la pérdida de tantos conocimientos ancestrales.

La Habana y Santiago de Cuba dentro del Mes de la Francofonía 2024, presenta a Frédéric Dumond, maître de una obra polifacética y muy singular. Con él, como en el *château* de Xavier North, no nos quedan dudas que la lengua seguirá siendo un territorio de pluralidades para el reencuentro.



# DÍMELO

*en français*



## EL INTERÉS DE CERTIFICAR SU NIVEL DE COMPETENCIA EN LENGUA FRANCESA

*Por Marie-Hélène Mieszkin  
Directora Pedagógica AFC*



La Alianza Francesa de La Habana es un espacio de intercambio cultural donde la lengua francesa cobra vida. Entre las numerosas iniciativas educativas de la institución, las certificaciones DELF (Diplôme d'Études en Langue Française) y DALF (Diplôme Approfondi de Langue Française) ocupan un lugar central en sus programas, brindando a los estudiantes y al público en general una oportunidad única para validar su dominio del francés bajo estándares de calidad reconocidos a nivel mundial.

En este comienzo de año 2024, se ofrecerá una nueva sesión de exámenes. Dirigida a jóvenes y adultos, permitiendo a todos los candidatos externos y a los estudiantes de la Alianza, certificar sus habilidades en francés según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), más allá de su nivel de dominio del idioma.

Obtener una certificación internacional otorgada por el Ministerio de Educación Nacional francés ofrece múltiples beneficios. Uno de ellos es, sin duda, el reconocimiento mundial y la credibilidad. Las certificaciones DELF y DALF son ampliamente reconocidas por instituciones educativas, empleadores y organismos internacionales en todo el mundo. Sus titulares tienen acceso a un rango más amplio de oportunidades profesionales, ya sea para conseguir un nuevo trabajo, avanzar dentro de su empresa o incluso trabajar en el extranjero. Es

importante destacar que muchas estructuras profesionales valoran el dominio del francés, y esta certificación atestigua de manera incuestionable las habilidades lingüísticas de su titular.

Para los estudiantes, las certificaciones DELF y DALF son a menudo un requisito necesario para la admisión en una universidad francófona. También facilitan la participación en programas de intercambio y fortalecen la solicitud de becas de estudio.

Finalmente, la obtención de una certificación internacional brinda oportunidades de *networking* con otros profesionales de todo el mundo. Al participar en eventos, foros en línea y otras actividades,

los individuos pueden ampliar su red profesional y beneficiarse de la experiencia y los consejos de personas de diversos orígenes.

Ya sea por razones académicas, profesionales o personales, el DELF y el DALF ofrecen un reconocimiento oficial del nivel de dominio del francés, abriendo muchas puertas en un mundo cada vez más interconectado. Invertir en una certificación internacional es invertir en el dominio de un idioma que trasciende fronteras.

El equipo de la Alianza Francesa está a su disposición para proporcionar información adicional sobre las certificaciones internacionales ofrecidas.

af  
CUBA

DE CURSOS  
CATÁLOGO  
DE CURSOS  
CATÁLOGO  
DE CURSOS  
2024  
CATÁLOGO  
DE CURSOS  
CATÁLOGO



## MOLDEANDO LA ARCILLA

Por Leysa Buides Secada  
Profesora, Coordinadora de cursos AFC

A golpe de martillo y cincel nos preparamos para un ejercicio nacido del respeto a la profesión y de la sed de comprender, aprender y dialogar.

¿Por qué caminos avanzamos hoy en la enseñanza de lenguas extranjeras en Cuba?

Ya buscaremos el tiempo para discurrir sobre este y otros temas si se nos antoja habitual la práctica de encontrar no solo caminos, sino miradas, voces y espacios.

En el de hoy, primigenio, queremos convidar a la reflexión sobre la enseñanza de lenguas extranjeras en Cuba y la formación de especialista en esta área.

Hoy, para el primero de muchos andares que confluirán en *Moldeando la arcilla* escogimos un camino transitado desde hace décadas: el desarrollo pleno de nuestros aprendientes. La formulación de los objetivos de nuestras clases, nuestras prácticas y la clase misma tienen como centro al aprendiente: yo, profesor, soy porque estás; yo, profesor, enseño porque aprendes. Y en ese juego sempiterno nos proponemos sembrar, inspirar, guiar, actuar, transformar...

Para compartir experiencias e incitar a una reflexión plural desde cada escenario de la enseñanza de lenguas extranjeras en Cuba, *Moldeando la arcilla* plantea hoy sus primeras interrogantes: ¿Sus aprendientes son protagonistas de su aprendizaje? ¿Cómo lo logran?

## BREVES ANOTACIONES PARA INTENTAR DESCRIBIR UNA HISTORIA DE AMOR

Por Jesús David Curbelo



Mi relación con la literatura y la lengua francesas se puede ver como una historia de amor. Está llena de pasiones, desengaños, recaídas emocionales y de un deseo siempre insatisfecho de posesión y complicidad que la hace una aventura inacabada, lista para recomenzar en cualquier momento con similar intensidad a la que tuvo en sus mejores coyunturas.

Mis estudios de francés no son ortodoxos. Y fueron más bien tardíos: algunos semestres en la carrera de Letras, una asignatura complementaria que insistía en la comprensión de textos y no en la comunicación. Pero fue suficiente para quedar seducido por el embrujo de dos autores: Baudelaire y Verlaine. Esa admiración me llevó a adentrarme con seriedad en la literatura francesa. Y en la lengua, desde luego, que fui aprendiendo a golpes de autodidactismo en la lectura de algunos grandes modelos de ese idioma. Y fue en ese camino donde hallé al primer autor que me atreví a traducir de forma extensa: Joachim du Bellay.

Descubrir a un escritor que quiso darle al francés el lustre y la soltura del latín para cantar los sentimientos humanos, y corroborar el movimiento de su pensamiento poético desde *L'Olive* hasta *Les Regrets* o incluso hasta *Le poète courtisan*, me colocó ante un enorme desafío: cómo hacer que los lectores de hoy se enfrentaran a un poeta del siglo XVI y vieran en él los mismos gestos conceptuales y las mismas audacias formales que cualquiera de los grandes líricos del siglo XX. Y acepté el reto, guiado por el propio Du Bellay y su teoría de la imitación: hay que leer tanto a un

autor hasta convertirse en él para que, luego de que nos nutra, sus ideas, sentimientos y ganancias estilísticas afloren en nuestra propia voz de manera natural. Lo leí sin descanso y me propuse trasvasar al español todo lo que podía de su obra. Preparé una selección que viajaba por sus principales libros de poemas y se apoyaba en fragmentos de *Défense et illustration de la langue française* para ejemplificar esos virajes de fondo y forma dignos de un Eliot o un Pound y, encima, bastante desconocidos en español. La publicación de *El peor de la manada* en Cuba fue un acicate para seguir adelante con esta historia de amor, cuya próxima estación también resultó un experimento peculiar.

Louise Labé entrañaba otra suerte de provocación: ponerle voz en español a una mujer que cuestionó, en una época no demasiado propicia, los vericuetos del ardor y de la identidad del yo amoroso en las paradojas que son sus sonetos y elegías, plenos de búsquedas lingüísticas y de conjunciones de lo antiguo y lo moderno, de lo clásico y lo popular, del enfrentamiento precoz contra un falocentrismo que ha marcado, para mal, buena parte de la literatura de Occidente. Poner en castellano toda su obra en verso, travestirme en esa dama desafiante para la cual el ser se desarticula en las extensas maniobras y las preocupaciones enojosas de la pasión, y se desgaja en proyecciones contradictorias, como lo indican las continuas series de antítesis y paradojas de lejana estirpe petrarquista que pueblan los poemas, resultó una tarea mayor. Al igual que con Du Bellay, seguí la música de sus acentos rítmicos, evité la rima forzada y preferí dejar que el metro español (a veces alejandrino, a veces endecasílabo) sonara *como si fuera francés*; también intenté acomodar a mi lengua y a mi cultura las alusiones de carácter histórico-mitológico-literario y las expresiones coloquiales que realzan la agudeza de Labé al buscar en los resortes de la lengua popular otra manera de vivificar el idioma poético, siempre tendiente al anquilosamiento.

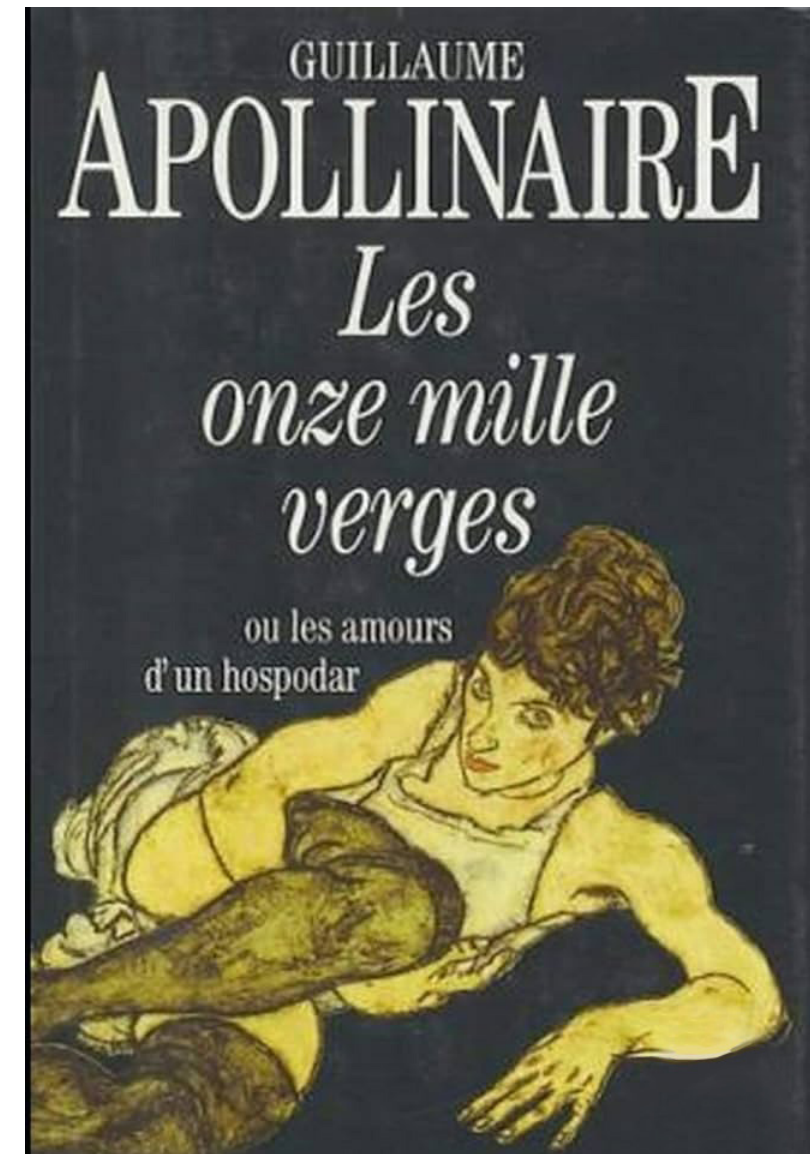
**hay que leer tanto a un autor hasta convertirse en él para que, luego de que nos nutra, sus ideas, sentimientos y ganancias estilísticas afloren en nuestra propia voz de manera natural.**

La poesía del siglo XX igual tentó mi sensibilidad de traductor. Aquí, sin embargo, apenas he preparado selecciones de entre diez y doce poemas de algunos autores (Blaise Cendrars, Saint John Perse, René Char, Yves Bonnefoy), en unos casos, y, en otros, solo un texto para algún muestrario de la poesía francesa menos difundida en Cuba (Guillaume Apollinaire, Milosz, Paul Valéry, Francis Ponge, Edmond Jabès, Saint-Pol-Roux, Jules Supervielle, Tristan Tzara, Jacques Prévert, Georges Schehadè, Jacques Prevel, Georges-Louis Godeau, Michel Butor, Michel Deguy, Jude Stéfán, Henri Deluy, Silvia Baron Supervielle, Richard Rognet, Paul Keineg y Jean-Baptiste Para). Estos últimos, junto a otros clásicos de la lengua, desde Villon y Jean de Sponde hasta casi todos los grandes nombres del XIX completan esa parte de mi historia de amor con la poesía francesa que, como dije, va y viene, pero no cesa.

La vida, sin embargo, me lanzó otras incitaciones. Algunas editoriales cubanas comenzaron a publicar novelas eróticas clásicas de la tradición francesa y pensaron en mí para traducirlas. Así, he vertido al español, en el último lustro, *Les onze mille verges* de Apollinaire y *Querelle de Brest* de Jean Genet. Cada una supuso, desde luego, una reacción diferente ante el hecho novelístico y, encima, ante el tratamiento de muy diversos matices de lo erótico.

Pasearme por esa cara sarcástica y provocadora del hombre que fue el epicentro de las vanguardias poéticas por el impulso dado a la poesía con sus libros y con sus razonamientos sobre ella, Guillaume Apollinaire, resultó también un viaje en compañía de un audaz erotómano que abrió para las letras francesas (y universales) el rescate de una línea de expresión literaria en la cual se articulan la iconoclasia y la crítica más feroz contra falsedades e instituciones (y valga la redundancia...) con un cáustico humor y una clara conciencia de defender la indisciplina de los sentidos como un camino para llegar a la libertad. Heredero de Sade, se dedica a repasar sus reflexiones morales y políticas acerca de la disolución de la monarquía, la alianza entre la iglesia y la corona, la familia como institución, la libertad total de las costumbres y la eliminación de la noción tradicional de crimen. Sabe, además, que tantos excesos y abominaciones son una

manera de dar testimonio, por una parte, de la apertura mental de un creador que intuye cuánto importa el cuerpo como último espacio de libertad ante el acoso de cualquiera de los poderes imperantes (la religión, la ideología, la monarquía y la república, la familia, la escuela “políticamente correcta”), y, por la otra, de una importancia concedida al hombre y sus sentidos en su papel de centro y motor del universo que ya palpitaba desde antaño en los episodios de los gigantes rabelaisianos.



De Genet me sedujeron otras cosas. *Querelle de Brest* es la única de sus novelas que no está contada en primera persona por un relator que simula ser el propio autor. En ella, el narrador se vuelve una presencia omnímoda que se adentra en la psiquis, en el alma de los personajes,



y nos pone al desnudo, mediante una narración densa, plagada de unas a veces farragosas descripciones de atmósferas y estados de ánimo que atentan contra cualquier norma clásica de narratividad, la compleja psicología del marinero Querelle, un hombre tan salvaje en su masculinidad que solo encuentra satisfacción sexual –y también una curiosa forma de expiación— teniendo sexo con otros hombres que lo sodomicen y lo ayuden a limpiar su espíritu del peso de múltiples crímenes que van desde el robo al asesinato, pasando por el chantaje y la traición. Porque, en esencia, una de las grandes obsesiones de Genet era descoyuntar la conveniencia hipócrita de la moralidad imperante en un sistema social que detestaba. Y para ello, nada mejor que la brutal ética de la delincuencia, siempre a contrapelo de lo políticamente correcto, siempre conteniendo una suerte de primaria heroicidad que desborda lo realista para adentrarse en los provocadores territorios de lo esotérico.

Este procedimiento conceptual es heredero, a mi juicio, de las antiguas *Ballades en jargon* de Villon, una de cuyas posibles lecturas reside en describir los juegos homosexuales en que incurren los moradores del bajo fondo que pueblan los poemas. A nivel lingüístico, Genet acude a un recurso similar al de Villon: emplea el habla callejera de los soldados, los marineros, los albañiles, los ladrones, los chulos y hasta los policías caídos en el bandidaje, e instaura un argot lleno de códigos para burlar la persecución de las autoridades y solo asequible, de cierto modo, a los iniciados, pero también sujeto a constantes cambios provenientes de la velocidad de la vida cotidiana y de la renovación necesaria de claves y resortes comunicacionales en sentido general.

Fue tal vez esta singularidad del lenguaje el escollo más complejo para adentrarme en la traducción de *Querelle*... Genet hace un uso muy personal del argot que, a su vez, como ya apunté, suele cambiar con una rapidez de pesadilla. Para paliar esos problemas terminológicos preferí traducir las frases a una suerte de argot cubano que cubriera el espectro de los últimos veinte años y pudiera ser comprendido por la mayor cantidad de lectores. Con respecto a las palabras de índole sexual explícita, opté por equiparar la agresividad del término en el español

de Cuba con el empleado por Genet en el original. Para algunas “buenas conciencias” puede resultar chocante, pero es el único modo de someternos al efecto Genet, a su peculiar proceder de unir la poesía, la vulgaridad y lo cursi en un tono narrativo que lo convierte en uno de los escritores más peculiares no solo de la lengua francesa sino del siglo XX.

Después, fue la novela *Je ne suis pas un homme qui pleure* de Fabienne Kanor, novelista francesa

con raíces en Martinica. Este empeño conllevó, una vez más, la dificultad del género, y la de encontrar el equivalente en español para ese *parler-femme* tan peculiar que incluye el francés parisino con reminiscencias del antillano, así como el de numerosas variantes africanas que la protagonista de la novela incorpora a su idiolecto en virtud de viajes, lecturas, relaciones sentimentales y otras maneras de apropiación cultural que hacen del lenguaje de este libro otro capítulo placentero y perturbador de esta ya larga y siempre retadora historia de amor.

En el momento en que redacto estas líneas trabajo en la preparación de una antología de la poesía francesa que incluirá treinta poetas, desde Rutebeuf hasta Yves Bonnefoy, elegidos dentro de ese océano que es una de las líricas más poderosas de la literatura occidental para ponerlos a conversar con el universo hispanohablante de nuestra época. Este proyecto, que es la consumación de otros acercamientos parciales comentados arriba, lo percibo hoy como mi mayor contribución al largo y enjundioso diálogo de las culturas cubana y francesa y, además, como el instante cimero de la historia amorosa que les he venido contando en estas páginas.

(Fuente *Les Lettres françaises* Número especial *Cuba-Francia* | Febero 2021)



**Jesús David Curbelo** (Camagüey, Cuba, 1965): Poeta, narrador, crítico, ensayista, traductor literario, editor y profesor universitario. Enseña Literatura General en la Universidad de las Artes de La Habana. Ha publicado diversos cuadernos de poesía, tres novelas, tres colecciones de cuentos y varios libros de ensayos y crítica literaria; así como innumerables traducciones en libros y publicaciones periódicas. Ha obtenido el Premio Nacional de la Crítica por sus poemarios *El lobo y el centauro* (2001) y *Parques* (2004). En 1999 le fue otorgada la Distinción por la Cultura Nacional. En 2023, el Ministerio de Cultura de Francia le concedió la Orden Caballero de las Artes y las Letras.







## BALLET (EN) FRANCÉS: ACTOS DE TRANSFERENCIAS, LENGUAJE UNIVERSAL

Por Noel Bonilla-Chongo

*“Toda Danza tiene forma de tiempo”*

William Forsythe

Y con el buen sabor que nos dejan las celebraciones por los setenta y cinco años de tránsitos del ballet en nuestro país, es grato seguir yendo y viniendo por esas vías de sistematización de una escuela, una compañía principal y otros epígonos, del gusto popular preferencial por la manifestación, hasta entender que el episteme “ballet” sigue suscitando modos variables para interpretar el mundo a él asociado.

*Ballet*, así en idioma francés, más allá de la apropiación que “la lengua de Molière”, hiciera del original italiano *balletto* (asegura la historia de la danza y sus conspicuos anecdóticos), se anuncia como conector de culturas. Se cuenta que cuando la italiana Catalina de Médici, ya como reina consorte de Francia tras su unión marital con Enrique II, emplea al músico italiano Baldassarino de Belgiojoso (luego afrancesado Balthazar de Beaujoyeux) como maestro de baile y del entretenimiento, organizador de interludios, mascaradas y festividades cortesanas, lo convertía en precursor del desarrollo progresivo de la Danza por venir.

Nace así un nuevo género: *le ballet de cour*. Beaujoyeux jugaría un rol decisivo, al tramar la síntesis entre la estetización francesa del movimiento bailado y la vivacidad e inventiva italiana heredera de la

*commedia dell'arte*, para instaurar la danza horizontal y geométrica, donde los bailarines dibujarían, a ras de suelo, figuras precisas que eran mejor vistas desde las galerías altas de la sala real. Se dice entonces que, el vocabulario de la danza académica “nació de la mente y la imaginación francesas”, de las intrigas y jerarquías palaciegas, de su ser metáfora culterana del poder político, en consecuencia, su “know-how” carecía de precisión y energía en un idioma otro. Incluso si partimos del vocabulario común del lenguaje, es usual ignorar la traducción literal de la mayoría de estos términos o la relación semántica entre sus formas y sus significados. Ahora, lo cierto es que a partir de la segunda mitad del siglo XVI, el vocabulario utilizado en el ballet ha sido registrado en idioma francés. Los especialistas de este perfil danzario, bailarinas y bailarines, coreógrafas y coreógrafos, maestras y maestros, sin importar cuántos distintos idiomas manejen, saben al dedillo cuál es la traducción corporal/lexical de un *demi-plié* o un *grand battement*.



*Giselle, cuerpo de baile del Ballet Nacional de Cuba, foto Buby Bode*

Parecería que *ballet* (así en francés) se ha convertido en lenguaje universal de muchos modos danzantes y de sus propiedades nombrantes, en tanto actos de transferencias. De donde se deduce

que, el conocimiento de la terminología académica ha condicionado (en provecho y también en defecto) la práctica de la danza al interior de las formaciones especializadas. Haciendo estimable la utilización más bien correcta del vocabulario técnico en la comprensión y ejecución del movimiento, como aprehensión del acto. Hecho que ha permitido comprobar que siendo francófono los *pliés, fondus, glissades...* alcanzan una significación conveniente y una repercusión intencionada, de aplicación inmediata sobre las acciones en su significación *corpo-danzante*. Se trataría que el cuerpo expanda la entidad rizomática que sus actos de transferencias, generan al articular sentidos simbólicos del propio término y de su movimiento correlativo.

*Ballet*, así en francés, sus términos, su vocabulario, su expresión *corpo-danzante*, la semántica (literal) como recurso utilizado para hacer de la técnica académica y de su puesta en juego dentro del lenguaje coreográfico, no renuncia a la mimesis de las palabras, ni a su reconfiguración en el vocabulario que, siendo “no verbal”, se presenta análogo a la acción técnico-poética.

De hecho, en las grandes escuelas de ballet: italiana, rusa, cubana, norteamericana e incluso en la inglesa, el estudio de la lengua francesa integra los currículos formativos como garantía funcional de “transferir” los orígenes de una tradición fraguada en la praxis y perfección del paso, la pose y la técnica transmitida en idioma francés. Obvio, si los propósitos están más allá del simple esquema morfológico de la lengua y se hace uso correcto del vocabulario, pertinente es

Clase impartida por Fernando Alonso, el maestro por excelencia



conocer su origen y evolución, indagar en su creación y formación, en su configuración y sintaxis. Pertinente sería, de igual manera, dotar de autonomía (hablada-danzada) al lenguaje coreográfico como deconstrucción del texto corporal/lexical del vocabulario de la danza académico y su escritura *corpo-espacial*.

A setenta y cinco años de inscribir el ballet en Cuba y su beber de una milenaria tradición, ¿qué tiene de especial este vocabulario técnico? ¿Qué contienen estas palabras que han sido creadas expresamente para denominar los pasos de la danza, al margen de sus otras asociaciones semánticas? ¿Dónde situar

el presente de una práctica (hablada-danzada) heredera de la más rancia tradición monárquica? En la historia de la danza y de las metodologías para la enseñanza del ballet, vale observar no sólo la terminología en sí misma, sino su relación con el contexto histórico-social

donde ella se va constituyendo y desarrollando. Con el tiempo y acceso a la amplia literatura y consulta de tratados, manuales y glosarios, en el desarrollo progresivo del vocabulario de la danza académica, podemos situar el momento en que se nombran las cinco posiciones básicas de pies y brazos, así como en la rotación de las piernas hacia afuera (*en dehors*) la génesis mecanicista de un cuerpo subordinado a la perfección de la técnica. Entre 1650 y 1687 la incidencia de estos lineamientos esenciales (atribuidos a Pierre Beauchamps), condicionan un modo unitario, como todo arte de la época de Luis XIV, a la belleza en las formas y a su conformidad con un canon fijo y, por consiguiente, a su rigidez. La técnica y el espectáculo de Beauchamps exigen regularidad, belleza formal, virtuosismo y fijación como legitimación del ser-danza.

**Se dice entonces que, el vocabulario de la danza académica “nació de la mente y la imaginación francesas”, de las intrigas y jerarquías palaciegas, de su ser metáfora culterana del poder político, en consecuencia, su “know-how” carecía de precisión y energía en un idioma otro**

Nómbrese Raoul Auger Feuillet (*Chorégraphie, ou L'art de décrire la dance par caractères, figures et signes démonstratifs, avec lesquels on apprend facilement de soi-même toutes sortes de danses*, de 1700); Pierre Rameau (*Le Maître à Danser*, manual que daba instrucciones sobre bailes de salón formales al estilo francés, de 1725) o al italiano Carlos Blasis, quien cien años después le dio al mundo de la danza las obras más importantes del siglo XIX con respecto a la danza académica y la condición de la técnica (*Tratado elemental del arte de la danza*, 1820; *Código de Terpsícore*, 1828), los principios fundamentales de la técnica son básicamente cuasi invariables.

No hay dudas, *ballet* (en) francés, es lenguaje universal. De su cuna originaria (¿italiana, francesa?) al presente, se ha atravesado varios siglos de alineación dentro de un canon más o menos dictatorial asido a la performance de un cuerpo altamente tecnificado. ¿Qué tipo de materialidad posee por sí mismo el movimiento danzado sin que se haga acción en su interacción espacial, lexical, nombrante? ¿Cómo agenciarnos para hacer del movimiento, de un paso y sus infinitas combinaciones, vector cooperativo capaz de generar conocimiento dentro de dicha performance progresiva? ¿Qué objetos/figuras/métodos emplear para acercarnos al idioma y hacer que el movimiento danzado, logre articularse con propiedad más allá del significado de una frase traducible? ¿Qué realidades del conocimiento, de lo social o lo cultural se pueden complejizar a través de las disposiciones de la lengua en movilización para la escritura compositiva de la danza? Nótese que la primera versión de la palabra “coreografía” se estampó en 1589 dándole título a uno de los más célebres manuales de su época: *Orchesographie*, del sacerdote jesuita Thoinot Arbeau (literalmente, la escritura, *graphie*, de la danza, *orchesis*); igualmente en lengua francesa. Parece que con Arbeau, el cuerpo se revelaría como plena entidad lingüística, como una tecnología que crea el cuerpo disciplinado para actuar bajo las órdenes de la escritura, favoreciendo la constante agitación y continua movilidad en la danza.

De *ballet y français*, de sus múltiples universos compartidos seguiremos hablando. Mucho hay asentado en el universo de la cultura coreográfica que viene de aquellos tiempos hoy lejanos, aunque perdurables dentro

de las texturas y tipologías, dentro de las percepciones, flujos, carnes y complejidades de asuntos principales del arte danzario. De ese que, aun abrazando otros horizontes expresivos, sigue gravitando bajo el influjo de una práctica enraizada en nuestro presente a modo memoria que merece ser examinada, sacudida, desempolvada. La historia de la danza es la historia de la transfiguración de la forma humana y, en ella, lengua y cuerpo seguirán siendo pivotes convidantes en la difusión de la *culture chorégraphique*; sí, pues sencillamente “toda Danza tiene forma de tiempo”.



#### Referencias:

CUNNINGHAM, Merce (1997). “Espacio, Tiempo y Danza”, en *CAIRON. Revista de Estudios de Danza. Cuerpo y Arquitectura*. No. 12, Universidad de Alcalá.

PELLUS, Anne (2019). “Transactions mémorielles et dynamique de l'œuvre”, en *Recherches en danse* [En línea] <http://journals.openedition.org/danse/2627>. Consultada el 08 noviembre, 2023.

TAYLOR, Diana (2015). *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas*. Ed. Universidad Alberto Hurtado: Colección Antropología, Santiago de Chile.



**art**  
*et culture*



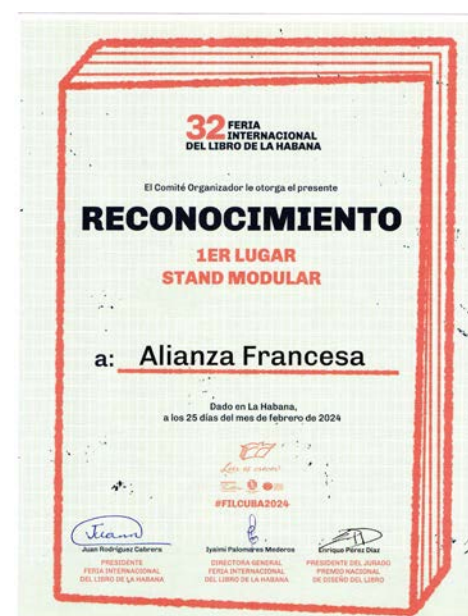
## 32<sup>e</sup> FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE LA HABANA: LA ALIANZA FRANCESA DE CUBA, LECTURAS Y ESCRITURAS PARA POSICIONAR UN PENSAMIENTO

La Alianza Francesa de Cuba (AFC), ha sido galardonada con el Premio al Mejor Stand en la 32<sup>a</sup> edición de la Feria Internacional del Libro de La Habana (FILH), hecho que representa un logro significativo desde nuestra participación constante en el evento. La FILH, en su magnitud cultural y altamente popular, atrae a cientos de miles de espectadores cada año. Las acciones generadas desde la AFC en el espacio del stand, así como en sus sedes de Prado y

la Mediateca Aimé Césaire, en el Vedado, funcionaron como puntos de enlace amplificado de la misión educativa y cultural de la Alianza. Talleres de lectura, escritura, animación, interpretación, canto y recitación en lengua francesa y en español, acercaron al público general. Posicionar un pensamiento creativo y de vanguardia alrededor del



De derecha a izquierda, Alpidio Alonso, Ministro de Cultura; Fernando León Jacomino, Vice-ministro de Cultura; Alexandre Guillochon, Director General AFC, recibe premio



quehacer cotidiano de la AFC, sirvió de marco expositivo dentro del stand en la fortaleza San Carlos de La Cabaña.

La AFC expresa nuestro agradecimiento al público que visitó nuestro stand y acompañó la programación variada y permanente que allí se sucedió. La presencia de los señores Rogelio Polanco Fuentes, Miembro del Secretariado del Comité Central del PCC, Alpidio Alonso, ministro de Cultura de Cuba y Juan Rodríguez Cabrera, presidente del Instituto Cubano del Libro (ICL), por haber reconocido las cualidades del stand y las acciones desarrolladas. El premio recibido, es valoración de los esfuerzos conjuntos de todo el equipo de la Alianza Francesa de Cuba, de su equipo de profesores y colaboradores, en especial del diseñador Alfredo Rodríguez Diago.



Profesores de la Alianza Francesa en el Stand de la Feria Internacional del Libro de La Habana 2024

## **BAILARÍN / DANSEUR COMO IMAGEN DE TODO LO POSIBLE.**

*...Mi cuerpo en plenilunio.  
Mi cuerpo en una pluma.  
Mi cuerpo al sacrificio.  
Mi cuerpo en la penumbra.  
Mi cuerpo en claridad.  
Mi cuerpo ingravido en la luz  
vuestra, libre, en el arco"*

Nancy Morejón

Danseur / Bailarín, cuerpo danzante y lente fotográfico se lían en una suerte de pas de deux salvador. Con exquisita factura compositiva, el libro de ediciones Helvétius (Francia, 2023), bajo la selección de Marc Sagaert a partir de las fotografías del joven cubano Arnol Sthal, es un puzzle compacto entre fotografía y cuerpos de bailarines. Presentado en la Alianza Francesa de La Habana y disponible para consultas, préstamos y circulación en la mediateca de la institución, llega como elegante cierre de una etapa de su intenso proceso creativo. Comenzó siendo una de las posibles partes del proyecto mayor gestado durante el atasco pandémico y tras las fracturas generadas por los aislamientos forzados y precavidos que distanciaron danza y cuerpos. Redimensionar la arquitectura del Palacio de Prado (sede de la Alianza Francesa y set fotográfico de los bailarines), era ensanchar el cuerpo, su mirada, tensiones, impulsos y susurros congelados para capturar la autonomía del cuerpo alejados de su cotidiana motilidad escénica.

Danseur / Bailarín hoy se nos devuelve cúmulo de recuerdos e interpretaciones de todas las huellas que el propio proyecto pudo tejer en sus itinerarios de realización: residencia artística, performance, exposición fotográfica, pieza coreográfica y ahora el libro-memoria, síntesis de la potencialidad de un cuerpo que se devela en la medida

que reafirma su presencia, su ser transformador, generador de emanaciones. Ceremonial para la duda y la certeza, la forma y el concepto, el movimiento y lo estático, el individuo y la masa, el acompañamiento y la complicidad. Ceremonia que presenta a un cuerpo contemporáneo y, a la vez, arcaico. Danseur / Bailarín, al tiempo que va cerrando una puerta, abre nuevos horizontes, nuevas bienvenidas.

Siendo fina trama entre imagen y movimiento del universo que nos trajo el baile asociado a la muestra fotográfica de igual nombre, exhibida dentro de la agenda del Mes de la Cultura Francesa en Cuba 2023, ahora nos hace olvidar el set, el escenario, el enclave donde mora ese cuerpo fotografiado y coreografiado para aprehender que la atención perfora la cuarta pared y el mirar del lector-espectador como quien se adentra y vive en los porqués del proyecto total. Danseur / Bailarín en sus más de ciento cincuenta páginas apaisadas en papel cromo mate, en escalas de grises y de cubierta dura, se vuelve escenificación enmarcada en el secuencial pase de sus hojas, como fotograma manipulado por la dinámica que le quiera aporta el lector. Dejándonos ser componedores de nuestra propia mise en scène. De una mascarada para otro baile imaginado; el de las imágenes creacionales que habitan el libro a modo de testimonio de un tiempo-cuerpo irreal y verdadero. Quieren ellas (las imágenes) y ellos (los cuerpos), otorgarle al movimiento una fuga también aparente, pues han quedado por siempre atrapados entre el deseo de ser perpetuidad del instante.

#### DEL LIBRO Y SUS PARTES

Presidido por la cita a Marc Le Bot, “El arte es la experiencia del enigma, de la ambivalencia, de la alteridad”, en el prefacio que deja escuchar la voz del señor Laurent Burin des Roziers, excelentísimo embajador de Francia en Cuba como presentación del libro, se van articulando las cinco secciones que combinan los textos de Marc y las fotografías de Arnol, mientras que el trabajo denodado de maquetación y diseño de Alfredo Rodríguez Diago, logró una acertada y virtuosa puesta en visión editorial.



“Vivir es bailar”: tal como sostenía Martha Graham, la danza es el lenguaje oculto del alma. “Danza sagrada, danza profana”: la danza nos cautiva, nos sumerge en un estado de asombro, de estupor, de encanto; la danza nos comparte esta fuerza que parece pertenecer al más allá del cuerpo, más allá del mundo.

“De manos y pies”: hermoso focus sobre trozos de cuerpos, justo sobre sus manos y pies. Desde ahí, Marc hace un sintetizado recorrido por tránsitos principales de la danza en Cuba, enhebrando momentos fundacionales, nombres nuestros imprescindibles y otros del mundo que,



con sabía y atribución nos permiten ir descubriendo los porqués de esos cuerpos en apariencia cercenados e integrados. Quizás aludiendo a la danza como “el arte de unificar el cuerpo con el espíritu, conciliar la intención con la acción, reunir el espacio y el tiempo, hacer de la tierra el cielo, con pies y las manos, auténticos malabarismos”.

“El baile de lo fijo”: Captura. Cruces. Poses. Cortes. Fijación. Cuerpos masculinos devueltos en más de sesenta fotografías tomadas entre mayo de 2019 y mayo de este año. El encuentro con la coreógrafa Rosario Cárdenas y su compañía, con los múltiples danzantes que la maestra ha formado, los que permanecen a su lado y quienes han expandido sus saberes hacia otras latitudes geográficas y expresivas. Tal vez como certeza de que “el bailarín ni se va ni viene, pero qué importa, dado que la infinitud, la belleza, la eternidad, seguirán aquí mañana”.

Hacia el cierre y a modo de epílogo del libro, la entrevista al doctor Noel Bonilla-Chongo, el profesor certifica la validez del proyecto global coronado por la publicación de *Danseur / Bailarín*. En lo interno y en lo externo del cuerpo apresado, tanto en la foto como en “la danza”, parecería que la imagen nos permite una y muchas lecturas a través de lo (no)danzado y lo potencialmente danzable. Legítima ecuación de bienvenida a la fotografía, ella y el cuerpo-danzante conviven en el escenario para materializar la expansión del hecho corpográfico. Poética del cuerpo y poética del espacio se concretan en la imagen, en el ritmo, en la composición y derivas del discurso foto-corpo-gráfico. En él, el (des) encuadre es vector elocuente, al develar al lector-espectador aquello que el cuerpo bailante hace mientras “no baila”, o sea, en el aquí y el ahora de lo aparentemente “fijo”.

Y sí, hay en el límpido amasijo de cuerpos, imágenes, textos, la sana vocación transformada que provoca subvertir tiempo y espacio al descubrir o presentir cada impulso, cada acento, cada salto o pose, al cambiar lo aparential de la forma que sujeta se inserta en lo singular de *Danseur / Bailarín* como imagen de todo lo posible.



## LIANAS, PECES Y ALGAS

Por Nancy Morejón

Camino sobre el río.

La luz del sol alumbra suavemente.

Mecida por un haz de extrañas flores,  
lianas, peces y algas, voy bogando.

Una fuerza me empuja y no lo sé.

Un marino de cobre me contempla desnudo.

Mecido por un haz de extrañas flores,  
voy bogando entre peces, lianas y algas.

Estamos, lado a lado,  
mirando hacia la orilla.

Unas mujeres hablan. Otras mujeres cantan.

Tú y yo, marino, nos dejamos llevar,  
nos dejamos llevar.

Camino sobre el río. Caminas sobre el río.

Aquellos ojos nos señalan,  
sus pupilas desprenden el fuego más profundo.

Una fuerza me empuja y no lo sé.

Una fuerza del agua nos arrastra.

Allá vamos hundidos,  
allá vamos hundiéndonos,  
allá vamos, hermosos,  
entre las dulces aguas del río.



## LA PROFUNDA HABANA DE LOS BARRIOS

Por Nancy Morejón

Pintada por los primeros, numerosísimos y célebres cronistas, La Habana alcanzó la dimensión de una gran ciudad latinoamericana desde las páginas del sabio alemán Alexander Von Humboldt,

en el siglo XIX, hasta las más apasionadas del novelista cubano Alejo Carpentier, enamorado como nadie de su arquitectura y de ese sabor indescrutable de su puerto, sus barrios y, sobre todo, de sus gentes. Es una reflexión y un gran placer afirmar que, entre nosotros, la cultura francesa, por razones históricas que conocemos bien, respira en nuestros poros. Hago un paréntesis para analizar, a vuelo de pájaro, este hecho indiscutible. Ya desde fines del siglo XVIII hasta los albores de la Revolución de Haití –la primera que implantó la independencia real de una república negra–, su savia alimentó casi todos los ideales independentistas de los patriotas cubanos a lo largo del siglo XIX y en plena mitad del XX cuando la Generación del Centenario alzaba las banderas del Moncada. Recuerdo cómo Juan Gualberto Gómez, el gran amigo de José Martí, avizoraba la república escribiendo versos y admirando los de Alfred de Musset. Los dos Heredias son inexplicables si, al estudiarlos, no nos remitimos a las formas de la poesía engendradas por Ronsard y Villon. No hay un Martí posible, ni un Darío alcanzable para nosotros, sin los hallazgos de los simbolistas. El mito de París se forjó en el corazón del movimiento modernista. No por azar, ya en el siglo XX, en sus versos de juventud “Al margen de sus libros de estudio”, el joven poeta Nicolás Guillén confesaba: “donde

París es sueño y es realidad La Habana”; o como expresara, en verso inolvidable, Roberto Fernández Retamar al descubrir que “Abandonar París es abandonarse”. Nuestra cultura –tanto en La Habana como en Matanzas y Cienfuegos– no se comprende sin la huella de Francia en sus espacios, en su ser.

## ¿Quién podría negar que La Habana es un misterio?

No hay ciudad representativa, importante o trascendente sin sus pobladores. Tal como sostuvo Carpentier, una

ciudad no es solo sus monumentos, sus iglesias, sus escenarios y esas edificaciones casi siempre traídas desde Europa (concebidas en tierras lejanas), nunca acordes con la sensibilidad local, pero marcadas por los transeúntes criollos; o, tal vez, el estilo repetido –o no– de sus arcadas, de sus esquinas, de sus plazas, alamedas y parques.

Para dar con la esencia de La Habana que me vio crecer, me importan menos las coordenadas de un urbanismo complaciente; de una urbanidad condicionada por el ir y venir de costumbres importadas –que acuñaron la marca de su origen de clase– en un marco estrictamente colonial y, por lo mismo, avasallador. Sin embargo, la luz –blanca a toda hora, erguida en su caída implacable– deja caer sus reductos cuando duerme, al mediodía, en una paz asombrosa, a la entrada de largos vestíbulos convertidos, por el vaivén de una economía de plantación, en esos solares que mi tímida infancia conoció. La luz genera sombra; una sombra que, por los alrededores del puerto, se enreda libre a las tejas, devastadas por el calor inhumano, armando una floración de cristales opacos que permiten a los paseantes discurrir e, inquietos, alejarse del sol para atrapar la sombra incandescente, mórbida e irremediablemente necesaria. Alejo fue un mago, un silvestre filósofo de esas atmósferas habaneras que percibió a través de su sensibilidad y no solo mediante las teorías de un urbanismo eficaz, aunque frío y sordo a la idiosincrasia de sus habitantes. Son impresionantes sus observaciones sobre el ornato público de la época colonial, de lo que llamamos hoy el casco histórico de la ciudad, pero mucho más intensas

lo son las que se refieren a los interiores, sobre todo de la clase media habanera, nunca a los de la realeza de aquel tiempo. Los barrios de La Habana, como un círculo que apretara su propio casco, como un duro cordón, son transparentes y el transeúnte, cuando camina a su libre albedrío, tiende a levantar la vista sobre ciertos balcones, construidos sin pretensión alguna pero que proporcionan ese sello indiscutible que lanza su desafío para ir a parar a los mares del puerto. Quien levante los ojos para apreciar dichos balcones va a percatarse, en primer lugar, de las rejas y sus tejidos, así como de los herrajes que dan un toque muy especial, nada barroco, muy habanero. Siempre escuché decir a mis parientes, a mis vecinos, que las rejas más lindas del barrio eran las que adornaban los balcones de la calle Lealtad, a diestra y siniestra. Eran, constituían, una estampa concebida por sus arquitectos para recibir la brisa del Malecón que era la meta de todos sus moradores. Los guardavecinos dividían un balcón de otro y así sucesivamente. El aire circulante nuestro –que Luis Cernuda definió como pocos– no es la brisa del mar yucateco; ni se parece tampoco a los vientos ligeros, característicos del movimiento de las olas frente a La Rambla de la ciudad de Alicante que recorrí, entre otros, con Mario Benedetti, Concha y José Carlos Rovira. Cada ventolera, en su ritmo propio, es como la expresión de los pueblos cuyas viviendas necesitaron permanecer junto al mar, junto a los puertos y a la



marinería que dio origen a ciertas coordenadas, incluso, de nuestro carácter. Por eso, cuando estás muy lejos del Malecón, extrañas el vaivén de la luz que juega a los escondidos con los terrales y las brisas marinas. Frecuenté, en La Habana, numerosos solares. Escapada de mis clases, iba y venía; entraba y salía de sus patios como quien busca el misterio de una existencia escondida. Era el entorno en que crecí y, a veces, ante infinitos portones, me detenía, atraída por el resplandor de sus arcos, bajo cierto medio punto el cual, por deteriorado que estuviese, iba guardando la vieja hermosura que le destinaron sus hacedores. Como sabemos, en la tradición del mundo hispano es un misterio el interior de cualquier vivienda urbana. Un poco en el espíritu de Sevilla, hay patios y entradas de casas –grandes o pequeñas– de La Habana. Naturalmente, esas edificaciones se transformaron por la voluntad de sus dueños o por el peso de las circunstancias.

Esas estancias, para decirlo en forma literaria, dieron lugar a las casas de vecindad; a los solares que acabo de mencionar. Ya entrado el siglo XXI y, en virtud del programa de justicia social acometido, se aplicaron normas nuevas cuya fe de vida son los actuales edificios de apartamentos, los famosos doce o veinte plantas, construidos en toda la urbe, pero básicamente trasladados a una zona, atravesando el túnel de la bahía, conocida como Alamar. Como su propio nombre indica, este territorio, cerca del mar, está ya superpoblado pues ha albergado a los habitantes de solares derrumbados por la pátina del tiempo. Hoy, habría que aceptar el desplazamiento

de obreros y, sobre todo, de campesinos provenientes de montes, cayos, ciudadelas, barrios, nuevas comunidades forjadas en la nueva vida de los campos isleños. El espacio del casco histórico, obra suprema de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana –que mereciera ser declarado por la UNESCO, ya en los años ochenta del siglo XX, como Patrimonio de la Humanidad– conserva un encanto nunca ajeno a la labor de restauración y conservación valoradas muy en alto no solo por las instituciones correspondientes sino por la elección y el disfrute de los habaneros de todas las edades, de todos los orígenes, de todos los sectores y gremios. Su toque mágico es resultado de la dedicada entrega, así como de la erudición de Eusebio Leal cuya gestión personal, al frente de todas las iniciativas, hizo posible la reanimación arquitectónica y cultural de esa Habana que ya había comenzado a gestar su propia tradición a través de otro grande de la memoria histórica nuestra, Emilio Roig de Leuchsenring. El transporte alternativo creado por el ingenio popular se ha convertido en un lenguaje habanero inigualable:

bicicletas, panelitos, carretillas con frutas y artesanías; bici-taxis deambulan por sus predios y, en primer lugar, por la hermosa bahía –que contempla el gigante Cristo de Gilma Madera– atravesando toda la ciudad, frente al empaque de los cruceros, siempre en su vaivén inevitable sobre las aguas.

El espíritu de Jesús María, Atarés, el Barrio Chino, Los Sitios, Pueblo Nuevo y los Cuatro Caminos –en cuyo centro resplandece el mercado de mayor dimensión cuya arquitectura es semejante al Mercado de la ciudad aragonesa de Zaragoza– renace trascendido, corregido

y aumentado en el resistente fervor civil de sus moradores. ¿Quién podría negar que La Habana sea un misterio? Lo fue, lo es y lo seguirá siendo por los siglos de los siglos.

(Fuente *Les Lettres françaises* Número especial *Cuba-Francia* | Febero 2021)

Como lo escribe Xavier Oquendo Troncoso: “**Nancy Morejón** es una de las voces más conmovedoras de la poesía contemporánea escrita por mujeres en español”. Nacida en La Habana en 1944, es poeta, ensayista, dramaturga, traductora y periodista, así como Miembro de Número de la Academia Cubana de la Lengua desde 1999. Ha sido galardonada con numerosos premios, entre ellos: Distinción por la Cultura Nacional, Premio de la Crítica (1986 y 1997), Premio Nacional de Ensayo (1980), Premio Nacional de Literatura (2001), Premio Rafael Alberti (2007). Ha recibido diferentes distinciones: Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Cergy-Pontoise (Francia) y Oficial de la Orden de Artes y Letras de la República Francesa. Es directora de la Revista Unión y miembro de la Asociación de Escritores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Su obra ha sido traducida al francés, inglés, alemán, portugués, italiano, ruso, polaco y holandés. Escribía Nicolás Guillén: “Pienso que su poesía es negra como su piel cuando la tomamos en su esencia íntima y sonámbula. Es también cubana (por eso mismo) con la raíz enterrada muy hondo hasta salir por el otro lado del planeta, donde se le puede ver solo en el instante en que la tierra se detiene para que la retraten los cosmonautas”

Marc Sagaert



# CINE



## 24 EDICIONES DEL FESTIVAL DE CINE FRANCÉS EN CUBA: EVOCACIÓN, MOMENTOS, HISTORIAS DE UNA U OTRA SIGNIFICACIÓN

Por Luciano Castillo (Director de la  
Cinemateca de Cuba)



Transcurrió un siglo desde que el realizador francés René Clair aportara a la presencia apabullante del surrealismo en el cine, aún adolescente, su corto *Paris qui dort*, casi al mismo tiempo que Man Ray propusiera *Le Retour à la raison* y Jean Epstein su *Coeur fidèle*. Ese mismo año vio la luz Martine Carol, la futura Lola Montès concebida por Max Ophüls y desaparecía el italiano Riccioto Canudo, el pionero en bautizar como séptimo arte al cine, inconcebible sin el movimiento estremecedor de la Nueva Ola francesa. Arrastró no pocas anquilosadas reputaciones y señaló un violento soplo de viento fresco en la cinematografía de la patria de los Lumière y de la pionera Alice Guy-Blaché, con la belga Agnès Varda en adopción.

Seis décadas atrás, 1963 significó doce meses de intensidad *in crescendo* durante los cuales Jean-Luc Godard, con su perenne pretensión de ruptura y de epatar a críticos y espectadores, urdió *Los carabineros*. Debemos agradecerle también la belleza sonoro-visual de *El desprecio*. Para pasearla por los casinos en *La bahía de*

*los ángeles*, Jacques Demy tiñó de rubio a Jeanne Moreau, esa musa disputada por todos a quien Louis Malle invitó a una fugaz aparición en *Fuego fatuo* y Truffaut ya la veía como una novia vestida de negro. Resnais dotaba de vida al personaje de Muriel, consagratorio de la actriz Delphine Seyrig, el mismo año que Melville concebía uno en *El confidente* a la medida del joven Jean-Paul Belmondo, figura icónica de esta corriente de inusitado vigor. Otro joven intérprete, Jacques Perrin, descubierto por Carné en *Las puertas de la noche* y *Los tramposos*, seducía a los cineastas italianos en *La muchacha de la valija*, pero sobre todo, en *Crónica familiar*.

Apenas dos años después de registrar la realidad cubana por las calles con su pequeña cámara de 16 mm., Chris Marker estrenaba *La Jetée*, un corto surgido con voluntad de clásico. A lo largo de ese 1963, en sus indescriptibles planos-secuencia, el fotógrafo soviético Serguéi Urusevsky, intentaba traducir la epopeya de la Isla en *Soy Cuba*, del georgiano Mijaíl Kalatózov, quien descubrió para la primera historia en el barrio Las Yaguas, al actor galo Jean Bouise. Un jovencísimo Humberto Solás, mecanógrafo de la revista *Cine Cubano*, y obsesionado con filmar *El siglo de las luces* visto por el barroquismo carpenteriano, daba sus primeros pasos en el corto de ficción. La primera irrupción de Cuba en el Festival de Cannes ocurre el 22 de marzo con la première mundial de *El otro Cristóbal*, una de las infaustas coproducciones alentadas por el ICAIC en sus tiempos fundacionales. Armand Gatti agotó la reserva de adjetivos de la prensa, que la calificó como «la película más loca, más deliciosamente delirante y más poética que se ha visto en mucho tiempo».

Imposible no evocar momentos de una u otra significación en su historia al presentar la vigésimo cuarta edición del Festival de Cine Francés, el mayor evento de su tipo que coauspician anualmente la Cinemateca de Cuba y el ICAIC con el acompañamiento de la Alianza Francesa y la Embajada de Francia en Cuba, todos alentados por el entusiasmo del equipo parisino de Cinemanía. Una prestigiosa delegación que incluye varios de sus creadores, acompaña la selección:



un conjunto de obras resonantes propuestas por una cinematografía cuyo principal rasgo distintivo es la persistente renovación de sus gestores, herederos en algunos casos del ímpetu de quienes les antecedieron delante y detrás de las cámaras. Quién sabe si entre ellos figura la génesis de otra tan novedosa como incontenible oleada y seamos testigos de sus primeras salpicaduras.

**Cada cual tiene la edad de sus emociones.**

Anatole France (1844-1924) Escritor francés.



## CHRISTOPHE BARRATIER: EL CINE NOS MANTIENE JÓVENES

Por Adalys Pérez

Desde 1998, año en que visitó por vez primera nuestro país, la presencia de Christophe Barratier se ha hecho asidua en La Habana, una vez que junto a Nouredine Essadi es fundador del Festival de Cine Francés, el más importante evento del séptimo arte que anualmente la nación gala realiza fuera de sus fronteras.



Guitarrista de formación clásica, su acercamiento al cine, en el que ha sido guionista, actor, director y productor, lo hizo de la mano de su tío, el también actor, director y productor Jacques Perrin, gran amigo de Cuba fallecido en 2022, al que el Festival rinde homenaje en esta edición que concluirá el próximo domingo.

“Su muerte es algo que me entristece cada día más. Vino tres veces al Festival, pues tenía mucha afición por el evento y me complace mucho ver que, desde la Cinemateca de Cuba, Luciano Castillo y Antonio Mazón le hayan dedicado palabras tan emotivas”, confesó al Periódico *Cubarte* Christophe Barratier, quien este año presentó aquí su más reciente película, *El tiempo de los secretos* (2022).

En esta, como en *Los chicos del coro* (2003) y *La guerra de los botones* (2011), el foco de atención recae sobre esas etapas cruciales de la existencia humana que son la niñez y la adolescencia. Acerca de esta predilección suya a la hora de contar historias, señaló:

“Quizás va con mi naturaleza. Me interesa mucho ese periodo en los niños; las relaciones entre padres e hijos; la etapa del crecimiento.

A veces me pregunto por qué hago estas historias, pero es algo que descubro después. Cuando hago una película, un casting, trato de no responderme inmediatamente a todo”.

Lo que sí tiene claro Barratier es el método a seguir durante los castings con estos grupos etarios. A ellos –ha dicho- no se les puede pedir, como a un actor profesional, que sean contrarios a su naturaleza; un “contraempleo”, como se le define en ese medio.

“Un niño nunca es un actor. Hay que tomarlo por su naturaleza en el momento en que uno lo elige”, aseveró.

El próximo año, el Festival de Cine Francés en Cuba celebrará un cuarto de siglo de su existencia, acontecimiento acerca del cual Barratier reflexionó:

“Necesitamos mucho coraje y determinación para continuarlo porque, por ejemplo, es bastante difícil ahora, con solamente tres vuelos semanales desde Francia hacer venir una delegación de actores y, además, cuando venimos a Cuba es complicado ir después a los Estados Unidos porque uno se convierte un poco en “terrorista”.

También tenemos problemas técnicos en las salas de cine. Estamos trabajando con algunas instituciones para resolver esta situación que, para mí en lo personal, no es un problema; tengo suficiente pasión y convicción para afrontarlo, pero para algunos directores puede resultar desagradable ver sus filmes en malas condiciones.

Pero, bueno, estamos aquí para resolver todo y el año que viene vamos a hacer un poco más vigilantes sobre las condiciones de proyección, pues nos gustaría ofrecer filmes con la mayor calidad técnica posible.

Sin embargo, es muy agradable cuando venimos a Cuba ver que no envejecemos. Los amigos que conocemos hace 25 años no envejecen. Somos todavía mucho más jóvenes que el resto; es el cine que nos mantiene en estas condiciones”.

(Fuente Periódico Cubarte | 19 Oct 2023)







## LE CINÉMA EST MORT, ¡VIVE LE CINÉMA !

Por Joel del Río

Cuando algunos fans de las pequeñas pantallas y el *streaming* pronostican el deceso inminente del cine, llega a las salas cubanas la posibilidad de confirmar que el invento de los *frères Lumière* derivó en el arte del siglo XX, con deslumbramientos

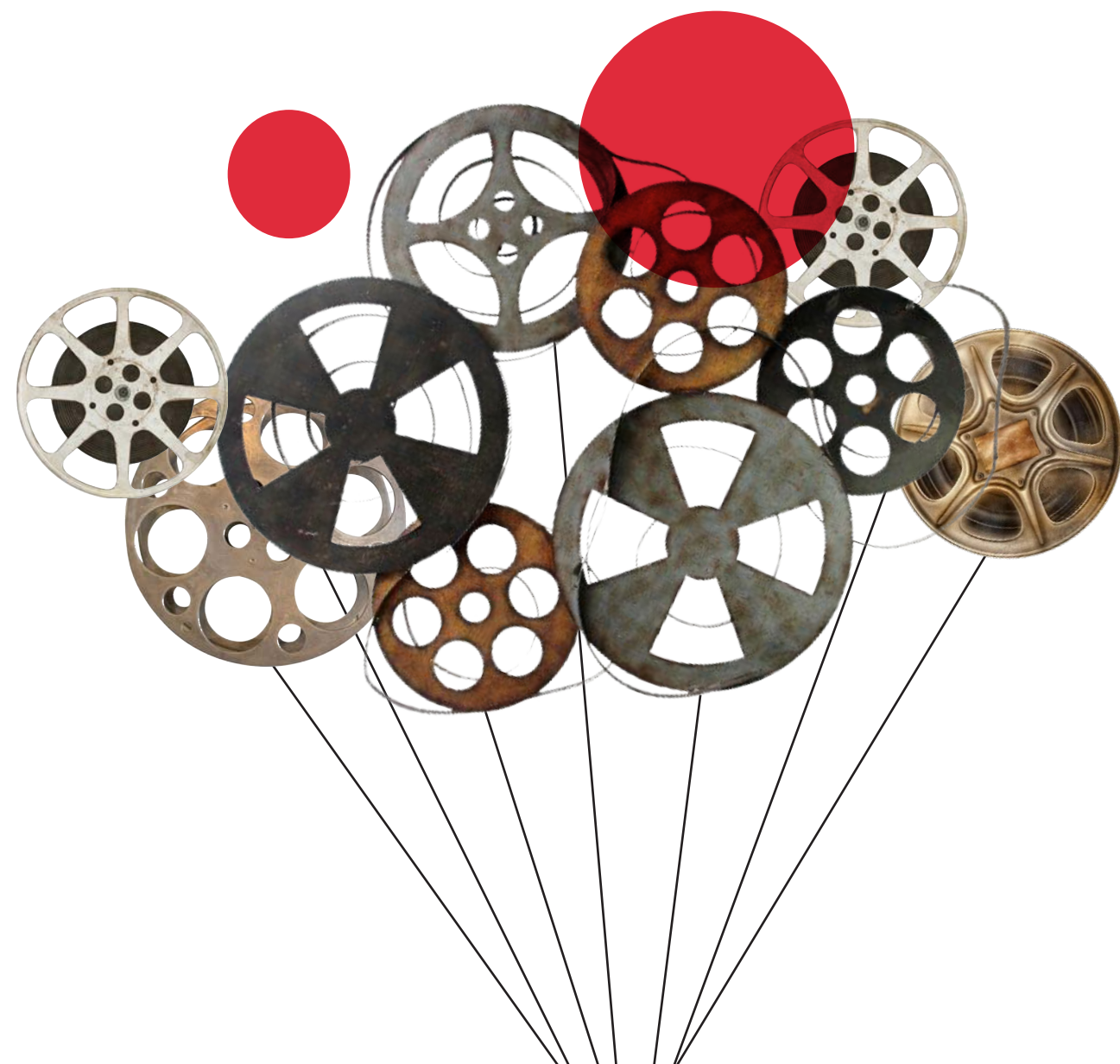
garantizados en la actual centuria, y un puñado de películas que ratifican el invariable poderío de la cinematografía francesa para entretener, reflexionar, deslumbrar, inquietar, y erigirse en baluarte de la diversidad cultural, justo cuando las taquillas de todo el mundo revientan con aventuras fantásticas habladas en inglés, y a veces dirigidas por franceses.

El Festival ha favorecido, al menos en Cuba, la comprensión de que el cine abarca cualquier posible hexágono construido a fuerza de belleza y realismo, fantasía y humanismo, compromiso y visión al futuro tal y como proclama, cada uno a su manera, el surrealismo (*L'Âge d'Or*, de 1930), el impresionismo (*Napoleón* de 1927), el realismo poético (*Les Enfants du Paradis*, de 1943), la nueva ola (*Jules et Jim*, de 1961), el Cinéma du look (*Léon*, *The Professional*, de 1994) o el cine de extremis (*Irréversible*, de 2002). Paralelamente a todo movimiento, tendencia o etiqueta, aparecen las películas excepcionales, las inclasificables: *La Règle du jeu* (1939); *Les Parapluies de Cherbourg* (1964) y *Pierrot le fou* (1965); *Beau travail* (1999) y *Les Misérables* (2019), todas abisalmente desiguales, como también logran serlo grandes intérpretes de tan disímiles talentos como Catherine Deneuve, Isabelle Huppert y Marion Cotillard, o Gérard Depardieu, Vincent Cassel y Omar Sy.

Para casi todos los cinéfilos bien informados resulta ya un cliché convertido en estribillo la comprensión del cine en tanto arte (sin

Jean Renoir, Jean-Luc Godard, o Agnès Varda es imposible emprender cualquier historia del cine mínimamente autorizada), pero se conoce menos que la industria cultural del país asumió, desde el silente, la necesidad de suministrarle al público entretenimiento ligero, de muy diversos géneros, melodramas románticos de “*amour fou*”, comedias de los más diversos talentos, o cine policiaco y criminal, que ellos llaman polar, y a diferencia de los anglosajones, construyen el suspenso desdeñando muchas veces la linealidad y la cronología, apostando por mayor naturalidad y realismo.

Porque cada género cinematográfico es modulado por los galos sin perder de vista las sucesivas oleadas de reinvención artística, como



queda dicho y ejemplificado en el anterior párrafo. París tiene la densidad de cines más alta del mundo, de acuerdo con el número de salas por habitante, y en la mayoría de estos espacios se proyectan películas extranjeras, e incluso muy artísticas, junto con las orientadas al público más amplio. Igualmente se propone el Festival porque cada edición nos trae una nueva ola de películas cuyo evidente común denominador viene a ser el orgullo francés por sus tradiciones y cultura. Un orgullo que prodigan no solo los grandes nombres mencionados, sino cineastas más contemporáneos en la línea de François Ozon, Jacques Audiard, o Arnaud Desplechin, con un destaque especial al cine emancipador de Catherine Breillat, Céline Sciamma, Maïwenn o Mia Hansen-Løve. Porque la primera directora de la historia del cine fue francesa. Su nombre fue Alice Guy y no solo fue la primera mujer que dirigió películas, sino que además marcó la filmografía del estudio Gaumont como directora de producción.

En pocos países existe una comunión tan profunda entre el público y los creadores del cine, a punto tal que la proporción de filmes propios en las salas oscila entre el 35 y el 45 por ciento, y entre los títulos más taquilleros, en Francia, de todos los tiempos y países, destacan varios productos autóctonos como *Le Fabuleux Destin d'Amélie Poulain* o *Intouchables*. Además, el país acogió a una serie de directores extranjeros que contribuyeron a ensanchar el concepto de lo que hoy entendemos por "cine francés". Enormes contribuciones aportaron los polacos Roman Polanski, Krzysztof Kieślowski y Andrzej Żuławski, el argentino Gaspar Noé, el austriaco Michael Haneke, la belga Chantal Akerman o el georgiano Otar Iosseliani, regularmente vinculados a esta cinematografía.

Sobre el poder e influjo internacional del cine francés, es preciso tal vez apuntar que en París, o en sus zonas adyacentes, realizaron algunas de sus mejores películas Andrzej Wajda, Fernando Solanas, Alexander Sokurov, Abbas Kiarostami, Woody Allen, o Hirokazu Kore-eda, entre muchos, muchos otros. Es decir, que si mañana desapareciera por desgracia la diversidad que el cine francés simboliza, la aridez alcanzaría



repercusiones en las pantallas de los cuatro puntos cardinales.

Medular resultó la contribución francesa para la realización de algunos clásicos del cine cubano como los largometrajes de ficción *El siglo de las luces* (1992), *Amor vertical* (1997), *Nada* (2001) o *Regreso a Ítaca* (2014) y *El acompañante* (2015), entre otras. Y nadie debiera subestimar la importancia que ha tenido, en la formación de un espectador maduro y crítico, los casi 25 años de Festival de Cine francés, abrazado por los cubanos como uno de los eventos audiovisuales más trascendentales de los que tienen lugar en la Isla. Y el júbilo a salas llenas ocurre cuando algunos fans de las pequeñas pantallas y el streaming pronostican, porque no conocen el cine francés, el deceso inminente del llamado séptimo arte.

# CINÉMA ÉTOILÉ:

## EN EL CALOR DE LOS AÑOS FRÍOS (À la chaleur des années froides)

Francia, 2023

Hablan los directores:

Cuenta Darius Kaufmann: mientras limpiaba el departamento de mis abuelos en 2013, me encontré con un set de informaciones sobre cine cubano, incluida una colección de carteles que datan de los años 60. En aquella época mis abuelos eran jóvenes franceses socialistas que querían contribuir a la construcción de una sociedad revolucionaria en Cuba, y mi abuelo empezó a coleccionar carteles de películas cubanas. Fue entonces cuando conocí a Eytan, joven cineasta como yo, con quien compartí mi nuevo descubrimiento. Para él también el conocimiento de Cuba se había limitado a menudo a los símbolos estereotipados de Fidel Castro, del Che Guevara, la Crisis de los Misiles, la Guerra Fría... y poco más. Lo mismo entusiasmo, las mismas preguntas nos habitaban: el «yo» solitario se convertía en un «nosotros» colectivo. El eclecticismo de los carteles no hizo más que reforzar nuestra sorpresa y asombro.

Ya en Cuba, la actriz Mirta Ibarra, quien protagonizó *Fresa y Chocolate* (1993), nos abrió las puertas del cine cubano, así conocimos a los pioneros del cine revolucionario. Con esas personalidades planeamos construir nuestra crónica del cine revolucionario cubano, dividido entre el respeto a las directrices institucionales y su compromiso con la libertad de expresión y creación. Al mismo tiempo, sin embargo, pretendimos embarcarnos en una humilde Historia del cine en Cuba, la que reúne, en un gran baile, los recuerdos de ayer y los rodajes de hoy. Es esta energía contagiosa, este deseo de hacer películas a toda

costa, lo que tan desesperadamente quisimos poner en imágenes a través de *À la chaleur des années froides*.

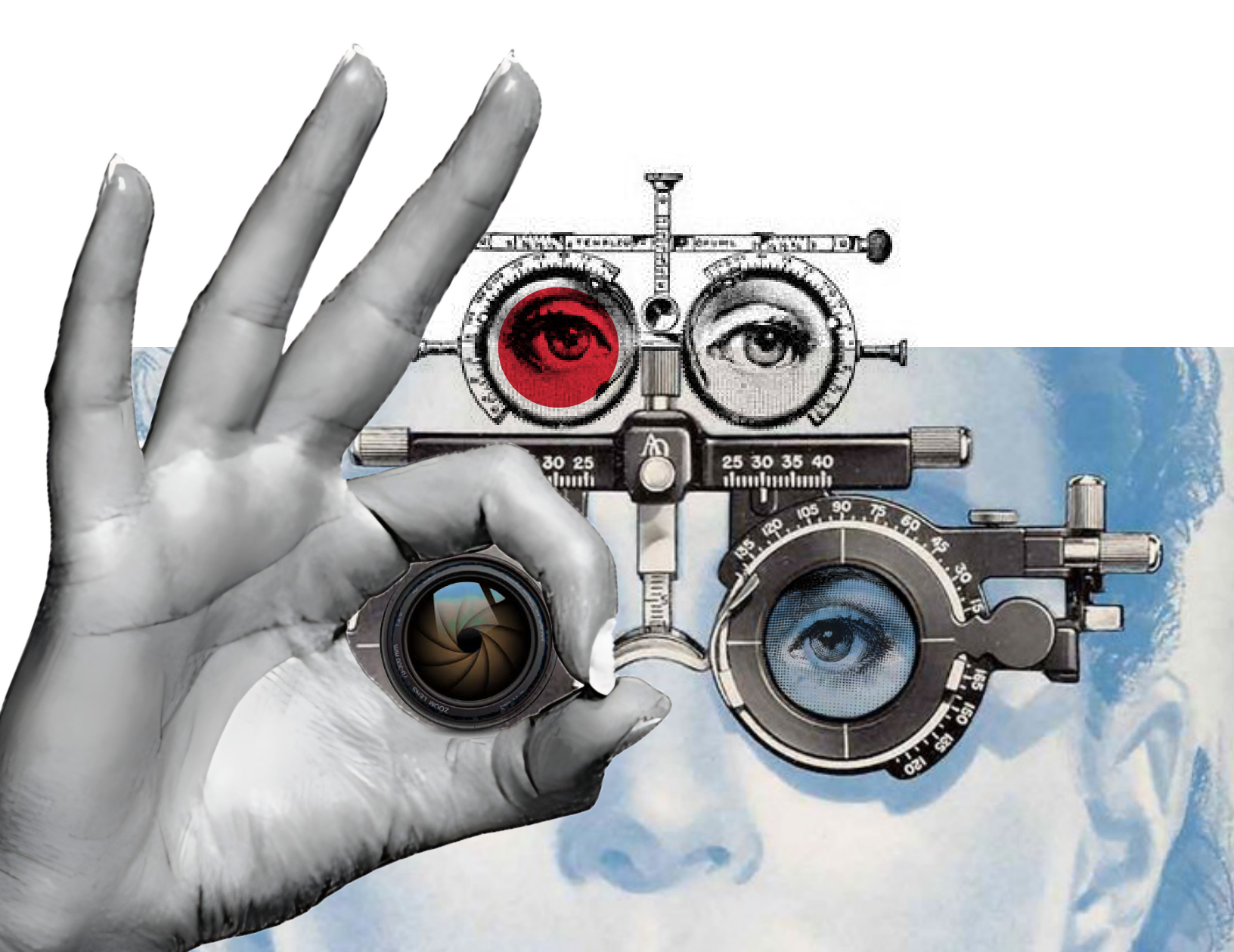
*En el calor de los años fríos*, se adentra en La Habana en los años 1960, cuando existían más de 140 salas cinematográficas. El cine, pilar de la revolución cubana, disfrutó de décadas fructíferas, antes de que la crisis económica le pusiera fin. A través de la memoria de sus pioneros, Adela Legra, Mirta Ibarra, Enrique Piñeda Barnet, Jerónimo Labrada, Eduardo Manet y con la intervención de Luciano Castillo (director de la Cinemateca de Cuba), el documental cuenta la historia del cine cubano revolucionario y da un lugar privilegiado a los directores de hoy que luchan por hacer existir su cine.



**Documental. Dirección:** Darius Kaufmann & Eytan Jan. **Guión:** Darius Kaufmann, Antoine Goldet y Eytan Jan. **Fotografía:** Nina Bernfeld. **Sonido:** Thomas Van Pottelberge. **Edición:** Franck Nakache. **Música:** René Baños. **Producción:** Antoine Goldet y Dea Gjinovci / Amok Films. **Duración:** 80 minutos.



El segundo y cuarto jueves de cada mes,  
6:00pm les esperamos en la Terraza del Palacio  
de Prado.



# EXPO

## **DEL PISO NO PASA O EL ENSUEÑO DE LA ÍNTIMA INMENSIDAD**

*“El espacio me ha dejado siempre silencioso...”*

Jules Valles

Bachelard nos diría que la inmensidad es una categoría filosófica del ensueño. Sin duda, el ensueño se nutre de diversos espectáculos, pero por una especie de inclinación innata, contempla la grandeza. Y la contemplación de la grandeza determina una actitud tan especial, un estado de alma tan particular que el ensueño pone al soñador fuera del mundo próximo, ante un mundo que lleva el signo de un infinito.

Para los artistas de *Del piso no pasa*, para las curadoras de la muestra y para el servicio cultural de la Alianza Francesa de Cuba (AFC), la resignificación del objeto y el espacio que lo acoge, es ensueño maximizado de lo íntimo que pretende ser infinidad del espectáculo. Sí, del *show* finito que cobra sentidos en sus relaciones entre la pieza y su re-lectura, entre la materialidad del objeto y su re-valor de uso; entre aquello que fue y vuelve a re-ser “algo” en su nuevo presente.

Se dice que “del piso no pasa”, suele ser una expresión coloquial para quienes mantienen la entereza y porfía en sus propósitos, incluso más allá de que el propio piso pueda homogenizar, poner a ras de suelo aquello que pudiera erguirse, crecer, levantarse. Aquí, tres jóvenes creadores cubanos, estudiantes a punto de graduarse de la Universidad de las Artes (ISA) bajo la curaduría de dos muy jóvenes historiadoras de arte, salidas de la Universidad de La Habana, han llegado hasta la sede principal de la Alianza Francesa, para poner en diálogo, en visión y en espacio, sus homenajes al gran artista francés Marcel Duchamp, quien ejerciera una fuerte influencia en la evolución del dadaísmo.

Como Duchamp, los artistas Andy Mendoza, Harold Ramírez y Rolando Galindo, ponen en valor simbólico la exaltación de lo coyuntural, lo fugaz

y lo efímero del arte que desafía el paso del tiempo. No está el urinario que hiciera de Duchamp una figura controversial y, a la vez, grande y famoso; pero las instalaciones que bajo el ojo de Ana Beatriz Almeida y Karina

## los artistas (...), ponen en valor simbólico la exaltación de lo coyuntural, lo fugaz y lo efímero del arte que desafía el paso del tiempo

del Río invaden el patio y la galería del Palacio de Prado (sede de la AFC), son resultado de un ejercicio de la voluntad creativa que celebra la huella imperecedera de Marcel Duchamp.

En las notas de Melisa Rey González para *Del piso no pasa*, es el homenaje al artista que convirtió el juego y la experimentación en una nueva manera de expresar, que descubrió la belleza en los *ready-made* y abrió el camino para ver el arte con el pensamiento. La esencia de la exposición conduce los instintos de Marcel Duchamp a través de la obra de artistas que encuentran en el objeto cotidiano y su manipulación las energías para perpetuar la eficiencia de lo superficial y fugaz en el arte.

Desenterrar de su entorno habitual y recolocar en una nueva cualidad constructiva advierte una significación filtrada por perspectivas artísticas. El elemento *ordinario* se convierte en motivo conceptual del gesto honorario donde el “hacer rápido” despliega un sintagma colectivo y redimensiona la connotación espacio-temporal de lo común, nos comenta Rey González.

Y sí, en efecto, hoy sabemos que la práctica artística hace tiempo que modificó sus jurisdicciones, proceso que se intensificó desde los *ready-made* de Duchamp y que se acentúa notablemente en nuestros días. Al cambiar el modo de enfocar la actividad artística, cambiará también la manera de percibirla y de pensarla. Por ello, para la Alianza Francesa este evento es una feliz oportunidad para ampliar nuestra audiencia y promover la diversidad de expresiones artísticas dentro de las sedes habaneras; permitiéndole establecer relaciones cooperativas en la

presentación y promoción de una parte de la joven creación cubana de estos tiempos. El presente es un “tiempo real”, tiempo que necesita de crítica y reforma. Y nada mejor que el arte para establecer puentes y conexiones. Pensar el arte actual significa un reto a la capacidad reflexiva para “descubrir un poco de realidad que tiene la realidad, descubrimiento asociado a la invención de otras realidades”, tal como nos dijera Jean François Lyotard, otro francés ilustre en su fundamental texto *La condición posmoderna*.

En *Del piso no pasa*, en su diálogo imaginado, soñado, especializado, en su apropiación del universo poético de Duchamp, lo inmenso se hace íntimo y “propiado”. Propiedad de Andy, Harold y Galindo, muy de ellos en sus intimidades respectivas. Propiedad autónoma, en cuanto el arte emprende un nuevo punto de partida (quizás también de llegada). Entretanto, interesaría re-considerar esta partida en el espíritu de una fenomenología que cancela un pasado y se enfrenta con la re-inventoría de su presente. A modo de querer resituar (en espacio y tiempo, en verosimilitud y utopía, en antojo y porfía) un legado, una añeja



ANDY MENDOZA  
HAROLD RAMÍREZ  
ROLANDO GALINDO

**17** NOVIEMBRE  
5:00PM  
SEDE PRADO DE LA  
ALIANZA FRANCESA

CURADURÍA

ATENEA AK  
KARINA A. DEL RÍO  
ANA B. ALMEIDA



trayectoria, un objeto que por usado no ha vivido lo suficiente como para volverse autónomo ensueño de su íntima inmensidad. Y es que, aun siendo testimonio de un imaginario cultural, popular y figurativo de un conocimiento exacto, y de todas las expresiones dinámicas de su ser objeto/cuerpo/espacio, no las aplica, no las convierte en recetas unívocas, cerradas, agotadas.

*Del piso no pasa*, desde la galería del Palacio de Prado, conecta con varias muestras recién inauguradas en este noviembre 2023 de celebraciones para una Habana cumpleañera; es esta muestra invitación para mirar con nuestros mejores ojos las obras que hoy habitan el palacio. Es invitación para sentir, pensar y apreciar cómo el arte, como la vida en general, siempre encuentra un camino, si surge de la convicción de ser algo vivo, sensiblemente cargado y comprometido con el paisaje social, estético y cambiante de su momento.

*Del piso no pasa*, más allá del gesto evocativo a Duchamp, lejos de las inmensidades que su obra fundacional sigue suscitando en el presente del arte, podemos re-situar, en la meditación, la renovación de nuestros modos de ver/sentir/pensar las resonancias del ensueño y de su estado enteramente constituido. Aquí se huye del objeto próximo para situarnos lejos, en otra parte, en el espacio de la otra parte del objeto mismo y su espacialidad inmediata.

## **DEL PISO NO PASA**

*Por Melissa Rey González*

El filósofo francés Guilles Deleuze expresara que el arte es lo único que resiste a la muerte. Ciertamente, la eternidad como necesidad humana de trascender más allá de la finitud encuentra en el homenaje la vía para canalizar emociones y sensibilidades.

Del piso no pasa es un homenaje al artista que convirtió el juego y la experimentación en una nueva manera de expresar, que descubrió la belleza en los *ready made* y abrió el camino para ver el arte con el pensamiento. La esencia de la exposición conduce los instintos de Marcel Duchamp a través de la obra de artistas que encuentran en el objeto cotidiano y su manipulación las energías para perpetuar la eficiencia de lo superficial y fugaz en el arte.

Desenterrar de su entorno habitual y recolocar en una nueva cualidad constructiva advierte una significación filtrada por perspectivas artísticas. El elemento *ordinario* se convierte en motivo conceptual del gesto honorario donde el “hacer rápido” despliega un sintagma colectivo y redimensiona la connotación espacio-temporal de lo común.





## **YIMBORÓ: TEXTURA DE MANOS QUE QUIEREN VER Y OJOS QUE QUIEREN TOCAR**

Se dice que textura proviene de un vocablo latino que significa literalmente tejido. La manera en que se tejen (combinan, mezclan, vinculan) los hilos de un tejido disponen la cualidad propia de una superficie. Por lo general, la textura se vincula al campo perceptivo de lo táctil, al tocar la superficie de un objeto nos genera una sensación táctil particular (suave, rugoso, áspero, viscoso, etc). Aquí, en *Yimboró*, exposición del artista Víctor Manuel Maden Morgan en la galería del Palacio de Prado, sede de la Alianza Francesa en La Habana, lo matérico es provocación al mirar y al tocar (a la fricción, a la caricia, al manoseo, y también al sonar, al repique, al golpe). Y es que Maden Morgan desanda y anda, teje y desteje, cuece y cose un modo de organización sintáctica en la manera en que se vinculan y relacionan las configuraciones o unidades texturales desde una simultaneidad tempo-espacial particular en sus obras. Él pinta, machaca, tritura, desmenuza, pulveriza y compone. Él une, junta, pega, aglutina, suelda, hornea y acopla. Va y viene. Está en todas partes y hacia todas partes va. Camina, pedalea, transpira, respira y vive. Vive en la plenitud del labrar, del obrar, del bregar, del trabajo. Está, no se detiene, no para. Sabe que no hay otro modo, en “la materia” (cuerpo, fundamento, substancia, disciplina, esencia) está el camino, la ruta, el origen del todo. Yiri Yiri Bon, Yimboró, Yimbo: pincha, pelea, arrebató, cambalache, metamorfosis. Sus trazos desbrazados, cual máscaras que revelan y esconden lo esencial, desprecian la fatiga del cuero cotidiano para asegurarnos lo cierto del vivir en carril veloz, retando al tiempo y a sus espacios.

Así, activo, dinámico, ingenioso, como los dadaístas que transfiguraban sus objets trouvés en constantes móviles in action, Morgan sabe que en Cuba se siembra la caña, se toma café, se baila el bembé, se fuma tabaco, se toma guarapo y atrás de la comparsa se va echando un pie.

Yimboró, siendo y no siendo, es testimonio del legado perdurable de influjos y apropiaciones, del toma y daca, de todas las tradiciones que acunaron a Víctor Manuel en su Cárdenas natal y, también, de esas que arman su tiempo presente. En las piezas reunidas en esta muestra, suerte de mascarada (quizás festín o jolgorio), no hay engaño, fingimiento ni hipocresía. En ellas, compartimos desde nuestros lugares más sensibles y vulnerables, desde la identidad hasta la sensualidad, atravesando el paisaje onírico de los sueños, excavando en el misterioso universo del inconsciente figurativo de rostros, ojos, nariz y labios que tal vez fueron o no lo son, la potencia de un creador cierto, vivo, de hoy, de este minuto.

¿Dónde está ese espacio compartido que percibo, pero no puedo tocar? ¿Qué miro, cuando miro? Lo matérico aquí es exploración al proceso y no imposición del resultado. Materia y textura ofrecen una visión totalizadora e integradora de la obra al tiempo que habilitan distintos niveles y canales de reflexión imaginal desde lo afectivo, morfológico, sintáctico y semántico ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes queremos ser? (¿quiénes podemos ser?) La pregunta viene de la cuerpa y su respuesta pudiera estar en los cuerpos, en los múltiples rostros, en las (más)caras que Morgan refuncionaliza entre yute, hierro, madera, kraft añejado, pero pulcramente enmarcado



y colgado con exquisito melindre sobre los impolutos blancos muros del espacio. Aquí, relacionar la textura con los diversos campos perceptivos y prácticas artísticas particulares se establecen nuevas conexiones y el concepto adquiere diferentes significados. Siendo tan propio de los ámbitos visuales y musicales, lo textural en el trabajo creativo de Víctor Manuel Maden Morgan, nos permite dinamitar los alcances de la noción del término en proposición de una posible resemantización de su significado inmediato para aplicarla al acontecimiento performático de la puesta en espacio y sonoridad galerísticos. Y aquí vuelve el “Yimboró” de la legendaria canción que figura en el catálogo del compositor Silvestre Méndez López. Tema recurrente en voces inquebrantables de nuestra cancionística, de Benny Moré a Celia Cruz, de ellos a jóvenes del momento.

Así, lo matérico y textural se presentan como conjunción de elementos disímiles desde la perspectiva de los materiales utilizados, no solo por su procedencia estética e histórica, sino desde la propia materialidad funcional de los elementos, hasta devenir escenografía, imágenes, luces y sombras, palabra, sonido y musicalidad, reminiscencia y presente. En Yimboró, la obra y su conjunto, no es solo lo que acontece como movimiento/quietud del cuadro y su enmarcado, si bien es un elemento concreto, no es lo único que la organiza. Objetos encontrados, bocetos, trabajo en atelier, iluminan y significan la perspectiva de lo textural. Condicionando un modo de ver, de observar y relacionar los materiales que componen la obra pictórica misma. Lo externo y lo interno, lo tangible y lo intangible de la imagen. De esa imagen (¿acaso imaginada?) que propone una texture óptica, captada visualmente y que nos factura como texture háptica, o sea, actuando en el sentido de la ilusión realista, dejando que el objeto visual se presente al lector-espectador como objeto manipulable.

Sin dudas, “hay que tener tabla” (en alusión a la exposición de igual nombre que el Centro Hispanoamericano de Cultura acogiera recientemente en exhibición personal del artista); hay que ser hombre de fe, lince enmascarador de deidades. Como en “Alafia papa Shangó” (pieza de 2018), o en su moforibale a “Oshún Funké” (también de 2018), para este travieso hijo de Eleguá, en Yimboró “se hace camino al andar,



golpe a golpe, verso a verso". De ahí que su obra esté en todas partes, desde el set televisivo del telecentro matancero hasta las colecciones y paredes de muchos lugares en este mundo. Percibir en el campo textural de sus "prendas", la materia de que están hechos los escorzos y trazos, sus signos y diagramas en la ficción-real de sus obras, es advertir cuánto hay de certeza en las sensaciones, en la (im)posibilidad y realidad de encontrarnos y tocarnos como si fuésemos un holograma corporeizado del día a día que nos acontece, sin poder distinguir si es el final o el comienzo de un abrir y cerrar los ojos:

Yiri, Yiri, Bom / Yimboró, Yimboró, Yimboró / Te gusta, mulata, la rumba / Te gusta, mulata, la conga / Bailar al compás del cajón / Tocado por mano / De negro cubano / Qué haya jurado tocar el tambor ...

Yimboró, te veo (mirarme) y se me acaban las palabras, es como una lanza que quiere atravesar-me y se rompe en el límite de lo matérico, de lo corpóreo, de lo visto y hecho, de lo imaginado y fantaseado de su universo textural. Entonces, no te extrañe si como Goethe te digo que "las manos quieren ver, los ojos quieren tocar".

## UN TAMBOR PARA MADEN MORGAN

Por Yamilé Tabio

En el arte moderno, la máscara ha sido un objeto con un enorme peso conceptual, profundamente relacionado con lo teatral y el acto de representar. Una máscara sustituye al rostro y transforma al que la lleva, permitiéndole crear una ficción. Ofrece un escondite a la identidad y, por lo tanto, un encubrimiento a todo aquello que permanecía controlado por la reglamentación cotidiana de la vida.

La creación del arte es común a todas las culturas. Sin embargo, lo que cada cultura, o tal vez cada persona entienda por arte, es diferente. Los contextos en que se presentan las obras de arte africanas son siempre distintos. Así, las obras adquieren un nuevo significado. Víctor va tejiendo sus máscaras de una manera muy personal, ¿serán acaso africanas? ¿Serán sus máscaras cubanas? ¿Será ese vaivén entre su Cárdenas natal y La Habana que lo lleva a estas imágenes? ¿Estará marcado por el *Yimbo* en ese ir redescubriendo cada día sus propias creaciones?



He aquí las máscaras de Maden Morgan, salidas de su contexto original, conviven ahora en una escenificación especial; presentadas sobre una larga cortina de yute. Víctor fabrica máscaras a mano con materiales reciclados y pinturas naturales, detrás de cada una de ellas, el artista

divisa el mundo de otra manera, ¿show o poesía?; es simplemente un gesto que se inspira en lo concreto, es un aviso que nos recuerda la importancia del arte en la construcción de nuestra identidad.

Detrás de la nobleza del papel Kraft, van apareciendo rostros femeninos, monotipias ricas en detalles gráficos; el artista desafía las normas, usa sus propias herramientas, una gama de tonos ocres y terrosos nos lleva a sus orígenes, un acercamiento a la tierra, que reafirma el sentido que para él tiene ahondar sobre las raíces, la génesis de la vida y la evolución de la civilización. Ahí están las imágenes, tentando esa asociación y habitando su propio universo y su imaginario.

La mezcla de relojes, del tiempo entrelazado en el yute y la ausencia de color, dotan de misterio su trabajo pictórico y gráfico, es precisamente el tiempo y las costuras de sus lienzos que tratan de enunciarnos historias inconclusas en cada pieza.

Córrase pues el telón, que comience la fiesta de la comunicación eterna con los tambores, que el tiempo nos acompañe en la perseverancia de Maden Morgan, y por qué no, en su fidelidad.



**Víctor Manuel Maden Morgan** (Matanzas, Cuba, 1989): joven creador de las artes visuales. Estudió en la Escuela de Instructores de Artes de la ciudad de Matanzas, y posteriormente la Licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Camilo Cienfuegos. Su obra se consolida con trazo firme en el muy diverso y selectivo panorama de las artes visuales contemporáneas en el país. Maden Morgan reconoce sus influencias de grandes de la pintura entre ellos Moisés Finalé, pero con la premisa de mostrar lo auténtico e imparable de su creación. Ha realizado varias exposiciones personales en Cárdenas, Matanzas y La Habana. Ha sido premiado en salones y reconocido en exposiciones colectivas.

## ESPACIO INTERIOR

**Espacio Interior**, suerte de viaje a la memoria, a los pensamientos, al proceso creacional del artista. Quizás como mirada al espacio de la duda, de los sentimientos y las emociones: al dolor, los miedos, la incertidumbre; también hacia el amor, la bondad, la empatía. Mirada al adentro y al afuera, a lo racional e irracional de la existencia. ¿Acaso la mirada como aquello gravita fuera de la subjetividad del tiempo y sus espacios?

**Espacio interior** traza un itinerario descriptivo del quehacer de Adolfo entre el video-arte, la video instalación; de lo bidimensional a lo tridimensional, de lo estático a lo cinético. De lo externo a lo interno. El ser que habita en nuestro interior se manifiesta intrínsecamente en diversos espacios-tiempo; y estos pueden manifestarse al unísono (en montaje paralelo).



**Adolfo Izquierdo**, artista visual, fotógrafo, realizador de audiovisuales hermosos. Su mirada no conoce fronteras en el arte. La fotografía, el cine, el video, la danza, el teatro, la música, han sido plataformas para expresar sus inquietudes. Hoy propone una muestra instalativa donde encuadran sus cauces alrededor de la creación audiovisual y pluralente. Hay en Espacio Interior, parte de sus mejores obsesiones: registros fílmicos de coreografías de Lorna Burdsall (su mentora) proyectados en pantallas digitales, un icosaedro por cuyos lados es posible seguir el rastro de un bailarín en movimiento, un enorme lienzo revelador del proceso de construcción del dispositivo; sus fotografías, dibujos, pinturas. Aquí el creador se revela como tenaz artesano que hubo de trabajar esforzadamente para construir. Telas y varillas, estructuras acrílicas, cartulinas y papiros, sirven como soporte a la fecunda imaginación del artista. Proyección y obra (abierta) que exige la participación atenta del lector-espectador. Espacio interior ¿quizás como el container que carga marcas, luces y sobras, identidades?: 00331





## DANSE-EN-FÓRUM, NUEVO ESPACIO PARA LA DANZA.

*“... si el arte de decir es en sí mismo un arte de hacer y un arte de pensar, puede ser a la vez su práctica y su teoría”*

Michel De Certeau

Hay algo que la práctica escénica de la danza viene reforzando de un tiempo a esta parte, y es la necesidad de redimensionar el valor del cuerpo como instancia de pensamiento creativo, productivo y socialmente discursivo. Entonces, se amplían sus capacidades para no dejar de reinventarse una y otra vez, siempre en progreso. Y desde esa mirada, resulta importante advertir que, como en tantas cosas de la vida, también en la Danza, en la configuración contemporánea de sus modos pensantes, el cuerpo lidera sitio importante de reflexión, de análisis, de exposición, de preocupación y de consumo cultural.

Justo para tratar de sistematizar acciones que favorezcan el intercambio y trueques de conocimientos alrededor de la temática, la programación cultural de Alianza Francesa en Cuba (AFC), en su sede principal del Palacio de Prado en La Habana y en la casona de Santiago de Cuba, viene mostrando una agenda donde creadoras y creadores de Cuba y Francia, regresan sobre la vieja pregunta (“¿qué es danza?”) a fin de posibilitar accesibilidad al diálogo, la confrontación, argumentación y modos de compartir saberes y experiencias. “Danse-EN-Fórum” es el nuevo espacio que invita a seguir tejiendo puentes cooperativos entre ambos países, sus artistas e instituciones culturales. Situar en la actualización de modos pensantes y haceres concretos sobre la creación danzaria es ocupación de rigor. “Danse-EN-Fórum”, trama y destrama esas coordenadas que hoy por hoy le sirven a la danza para instalarse como zona franca productora de conocimiento y criticalidad. El fórum

alrededor de una pieza de danza, en desmontaje de sus dispositivos internos de construcción; el quehacer de la creación contemporánea en el mundo francófono y en Cuba; la revisión bibliográfica y documental del importante y nutridos fondos que atesoran las mediatecas de la AFC en La Habana y Santiago, etc., hasta el acompañamiento especializado en consultoría y asesorías a jóvenes artistas.

Es así como Yanoski Suárez, bailarín y coreógrafo que ha logrado posicionar, con atención oportuna de los públicos y la crítica, una práctica muy singular, desde el cruce entre el performance, la danza instalativa y lo menos convencional dentro de la danza contemporánea cubana, mantiene en cartelera su propuesta *Le temps change (El tiempo cambia)*, expuesto tanto en la sala del Cabildo Teatral Santiago como en sesiones de trabajo abiertas al público en la Alianza Francesa de Santiago de Cuba. Suárez como creador asociado a la proyección cultural de la AFC, con una labor coreográfica y de promoción de la danza contemporánea en el oriente del país, lidera una franja atendible y propositiva dentro de la creación contemporánea cubana. Sus espectáculos han recorrido importantes circuitos internacionales, siendo Francia, Martinica o Guadalupe espacios de fértil acogida desde que resultara finalista de la Primera Bienal del Caribe (La Habana, 2008).

**DANSER EN FORUM**

*...porque la Danza, se piensa...*

MESA PANEL  
PERFORMANCE  
DANZA Y  
MÚSICA

JUEVES 28/09  
16H00

ALIANZA  
FRANCESA  
SEDE DE  
PRADO

HAVANA CLUB  
INTERNATIONAL S.A.  
30 años  
de arte con un gesto



Crisálida, *Danza Teatro Retazos*, foto Javier García

Las acciones recientes de “Danse-EN-Fórum”, comparten intereses con experiencias anteriores similares dentro de las artes escénicas cubanas (Taller Danza en Construcción, Inventario, Impulso, Talleres de Análisis a la Creación Escénica (TAC), Encuentros con la Crítica, etc.), aun cuando las intenciones más evidentes del proyecto están en posibilitar el encuentro entre la cultura dancística francófona y cubana; al tiempo, se defiende la concordia entre artistas, críticos, gestores, estudiantes y espectadores de danza.

Hay que celebrar la naciente iniciativa del programa cultural de Alianza Francesa en Cuba. “Danse-EN-Fórum”, aspira convertirse una cita obligada para los amateurs y profesionales que apuestan por espacios que acompañen los distintos modos de pensar, las maneras de percibir y las cualidades para valorar la danza cubana y foránea. Pues, sin la operatoria de una consciencia crítica capaz de brindar nuevas visiones acorde a un tiempo en el que las teorías deben verse como móviles cajas

de herramientas que ensanchen el acercamiento valorativo y analítico a las proposiciones, por ejemplo, de los cubanos Diana Mary Cano en *Seguir viviendo*, del santiaguero Yanoski Suárez en *Zona cero*, de Luvyen Mederos con su proyecto “Coreo-vecinos” en Guanabo, o el emergente Colectivo villaclareño Perros Callejeros; al mismo tiempo que se divulgan las voces actuales y de todos los tiempos que desde la creación en la danza francesa y caribeña han servido de punto de mira para nuestra formación como artistas y espectadores en Cuba.

“Danse-EN-Fórum”, para próximas entregas en el habanero Palacio de Prado nos acercará a la obra coreográfica audiovisual del creador franco tunecino Radhouane El Meddeb, la martiniquesa Christiane Emmanuel y la guyanesa Norma Claire, quienes han mostrado con anterioridad sus trabajos en festivales y temporadas en La Habana.

Interconectar las vectorizaciones entre el cuerpo y su rol al entrar en juego, las maneras en que lo danzario amplifica su identidad, objeto de análisis, modos de presentación y sus relaciones con la historia, las metodologías y la teoría de la danza, se vuelve fórum cenital para regresar nuevamente por los itinerarios que apresan la danza al sentir que “el arte de decir es en sí mismo un arte de hacer y un arte de pensar...”



Compañía Codanza



***Es lícito violar una cultura, pero con la condición de hacerle un hijo.***

Simone de Beauvoir (1908-1986)  
Novelista e intelectual francesa.

+ plus

plus

## CUBAVERSO, TECNOLOGÍAS INMERSIVAS Y CREACIÓN XR



Dentro del marco del clúster EUNIC Cuba, se llevó a cabo el taller “Cubaverso, tecnologías Inmersivas y Creación XR” en la Alianza Francesa de La Habana, del 4 al 16 de diciembre de 2023. Este taller contó con la participación de mentores internacionales con vasta experiencia en la creación de obras en diversos formatos, incluyendo videos 360, Realidad Virtual, Realidad Aumentada, e Inteligencia Artificial, entre otros.



El propósito principal de este evento fue facilitar el acceso a la tecnología y promover el desarrollo de aplicaciones prácticas. A través de la utilización de la Realidad Extendida (XR) y la web 3.0, se buscó crear experiencias sensoriales y aplicaciones que impulsaran la acción global hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Durante el transcurso del taller, los participantes tuvieron la oportunidad de emplear la tecnología y el arte como herramientas aplicables en diversas áreas de trabajo. Asimismo, se fomentó la generación de iniciativas con impacto social. Durante estas sesiones, los participantes crearon prototipos de piezas utilizando los soportes tecnológicos de su elección en una etapa inicial de desarrollo.

Estos prototipos podrían ser perfeccionados posteriormente con las habilidades adquiridas durante el taller y con el apoyo de las mentorías recibidas.

Gracias a los coordinadores generales Marcos Louit y Gabriel Giandinoto, así como a todo el equipo de Cubaverso.



  
**AMBASSADE  
DE FRANCE  
À CUBA**  
*Liberté  
Égalité  
Fraternité*

  
**Alliance Française**  
*Cuba*

**Matricula antes del  
1 de marzo** y participa  
en el **concurso**

**ALLONS  
EN FRANCE**

**Vamos a Francia para  
los juegos olímpicos  
de París 2024**



**Consulte con el código QR  
las bases del concurso**



# CONVOCATORIA PARA ARTISTAS VISUALES

- ✓ artista o colectivo de artistas cubanos entre 18 y 40 años
- ✓ obras que pongan en valor el enlace artístico/cultural entre Cuba y el mundo francófono

*af*  
Alliance Française  
Cuba

## CONVOCATORIA A PROYECTOS CREATIVOS EN EL DOMINIO DE LAS ARTES VISUALES 2024

La Alianza Francesa de Cuba presenta la Convocatoria a Proyectos Creativos en el dominio de las Artes Visuales 2024. Con el objetivo final de exponer las creaciones de artistas visuales cubanos, en la galería del Palacio de Prado (sede de la AFC en Prado 212 esquina a Trocadero, Centro Habana); la convocatoria se propone impulsar la actividad artística y favorecer la proyección creativa de los artistas, al tiempo que fortalece el vínculo entre las culturas cubana y francófonas.

Puede participar cualquier artista o colectivo de artistas (máximo tres) cubanos, amateur o profesional, que tengan entre 18 y 40 años de edad y realicen su trabajo en Cuba. Los proyectos deben ser innovadores y de alta calidad dentro del dominio de las artes visuales (pintura, dibujo, grabado, fotografía, cartel, grafiti, arte digital, escultura o instalación espacial) que contengan en su intención poética, marco teórico/artístico referencial, materialización o puesta en visión, el enlace artístico/cultural entre Cuba y el mundo francófono.

Un Jurado de expertos seleccionado por la AFC evaluará las propuestas recibidas y premiará aquellas que, por su calidad, originalidad, propósito e impacto cultural relacionante con el mundo francófono, viabilidad técnica y financiera permita su exposición en la galería del Palacio de Prado y/o su extensión a la Escalera del Arte (sede de la Alianza Francesa en calle J y 15, Vedado).

Es propósito de la Alianza Francesa de Cuba en la presente convocatoria, la construcción del Catálogo Razonado de la red de artistas y colaboradores de la institución para identificar y nominar a quienes sitúan al mundo francófono dentro de sus producciones

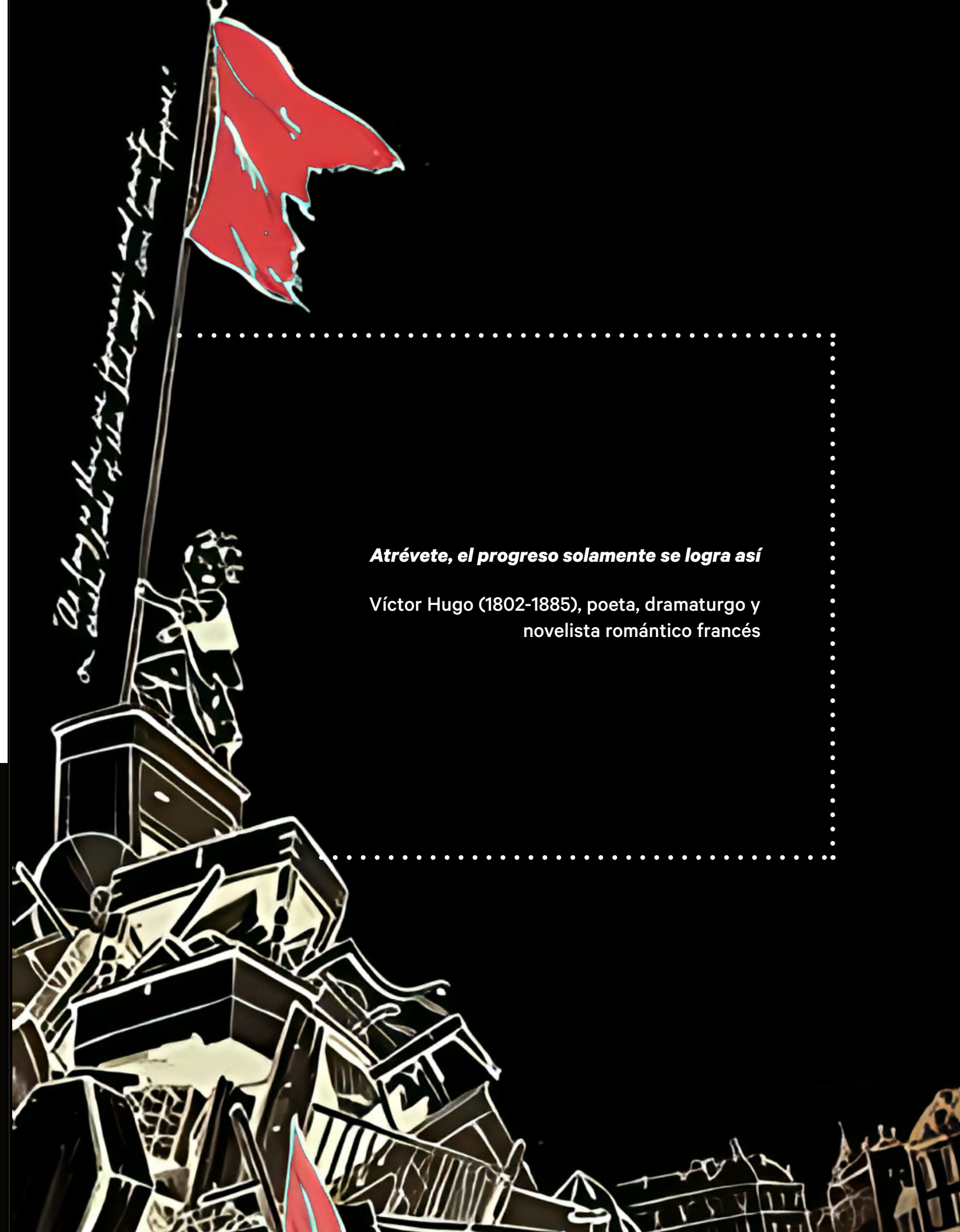
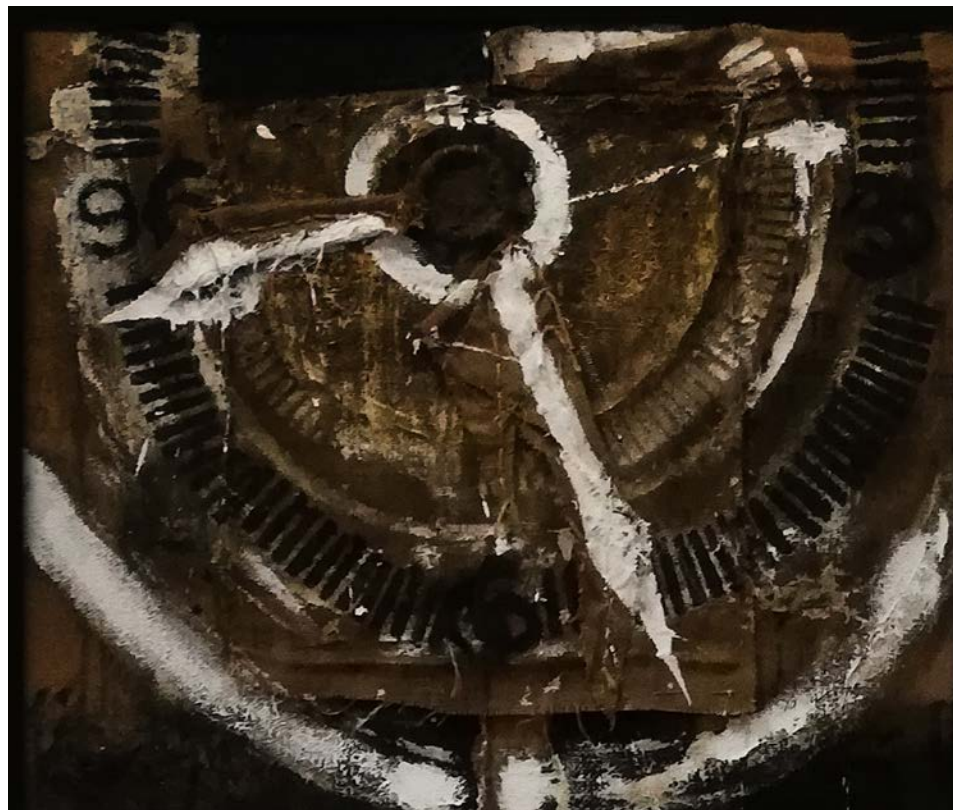
artísticas. Siendo requisito el donativo de una obra incluida en el Proyecto a dicho catálogo propiedad de la AFC, quien pudiera hacer uso de la misma solo con fines promocionales y de circulación expositiva en Cuba o fuera del país.

Beneficiarios premiados:

El Jurado y la AFC una vez analizada la viabilidad técnica y financiera del proyecto elegido para su exposición, asume los gastos de comunicación, asesoramiento técnico especializado, acompañamiento productivo, publicidad y visibilidad del proyecto, la obra y sus autores, ante, durante y después de la exposición.

La participación en la convocatoria es libre e implica la total aceptación de las Bases y aspectos generales descritos.

La recepción de los proyectos será hasta el viernes 26 de abril de 2024 a través del email [direccioncultural.afc@gmail.com](mailto:direccioncultural.afc@gmail.com) aclarando en el asunto "Convocatoria a Proyectos Creativos en el dominio de las Artes Visuales 2024"



***Atrévete, el progreso solamente se logra así***

Víctor Hugo (1802-1885), poeta, dramaturgo y novelista romántico francés

af

Alliance Française

Cuba

DÍMELO  
*en français*

Prado: 7 864 24 19

Sartre: 7 833 33 70

Finlay: 7 833 23 44



[alianzafrancesacuba.org](http://alianzafrancesacuba.org)



[Alianza Francesa De Cuba](https://www.facebook.com/AlianzaFrancesaDeCuba)



[Alianza Francesa Cuba](https://www.instagram.com/AlianzaFrancesaCuba)



[CubaAF](https://twitter.com/CubaAF)